



AÑO VI.

Madrid, 16 de Junio de 1881.

NÚM. 14.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle del Sordo, núm. 29, tercero,

á donde se dirigen los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la cría caballar de España.— Los Eucalyptus, por D. Estanislao Malinre.— Utilidad y usos de algunas plantas, por E.— El criterio público y la cría caballar, por N. Grey.— Un día en Aranjuez, por D. Federico Huesca.— La Exposición de ganados.— Premios en la Exposición de ganados.— Las manías de un marido, novela.— La Exposición de la Sociedad central de Horticultura, por C. F.— Boletín oficial de la Sociedad central de Horticultura.— Sociedad de velocipedistas, por D. Ignacio Santos.— Crónica de París, por la Baronesa de Wilmont.— Carreras de caballos en Lisboa, por J. G. T.— Idem en Córdoba, por X.— Noticias generales.— Noticias de la sociedad, por L.— Tiro de pichon de Madrid, por Avelino.— Idem de Sevilla.— Mercado de Madrid.— Cuadrado de palabras.— Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

La Direccion de esta Sociedad, en su Junta del 29 de Mayo, ha acordado las bases del programa de carreras para la próxima reunion de otoño.

Habrà tres dias de carreras: el 5, 7 y 10 de Octubre.

El segundo dia habrá seis carreras, de las cuales una será para los potros de tres años y de pura sangre inscritos en 1878 para el Gran premio de Madrid (distancia, 2.600 metros; peso, 120 libras), y otra, un gran steeple-chasse, que sustituirá á las carreras de saltos.

El tercer dia habrá tambien la novedad de una carrera militar, cuyos detalles, como todos los de las demas carreras, constarán en el programa, que pronto se publicará, y que, salvo las indicadas excepciones, difiere muy poco del del otoño de 1880.

LOS EUCALYPTUS.

Los magníficos resultados obtenidos en España, en Italia, en Argelia y en todas las costas que baña el mar Mediterráneo con el *Eucalyptus globulus* han determinado á muchos propietarios á

emprender plantaciones de esta preciosa especie, hasta en parajes donde no hay la menor probabilidad de éxito. Con efecto, el *Eucalyptus globulus* puede resistir una noche 8° á 9° centígrados bajo cero; pero perece ó se deteriora bajo un frio persistente de 5° á 6°. Así es que en Madrid prospera únicamente en los sitios abrigados: todos los ensayos hechos en las afueras, en campo raso, han sido desgraciados. En los mismos jardines de Recoletos han sido destruidos varios por las heladas.

Pero existen otras especies del mismo género, de no ménos rápido desarrollo, y que son más rústicas. Una de ellas es el *Eucalyptus amygdalina*, de que se conoce un ejemplar que mide 127 metros de altura, de los cuales, 60 sin ramas. El príncipe Pedro Troubestkoy, que se ocupa de plantaciones de esa clase de árboles en una finca que posee en la márgen del lago Mayor, en Italia, escribe, respecto á esta especie, lo que sigue: «Creo haber resuelto la dificultad hasta cierto punto—la insuficiencia de la resistencia á los hielos—por la introduccion directa de Australia del verdadero *Eucalyptus amygdalina*, que se desarrolla bajo 10° (sobre cero) como en el corazon del verano; adquiere las mayores dimensiones más rápidamente que cualquiera otra clase, y sus hojas contienen cuatro veces más de aceite volátil; resiste á los vientos más violentos; crece en todos los terrenos, secos ó húmedos, y puede, en mi opinion, cultivarse con éxito en el Mediodía de Francia. Mis árboles han adquirido en nueve años 20 metros de altura, y algunos han dado en el sexto simientes que han germinado perfectamente, y cuyos productos parecen todavía más rústicos. Yo no sabría recomendar demasiado á los propietarios del Mediodía de Francia de plantar ese árbol en gran cantidad, en la persuasion en que estoy de que pueden sacar de la operacion grandes utilidades. Aconsejo plantar 1.000 árboles por hectárea, á 3 metros unos de otros. Despues de cinco años podrán cortar 500, que venderán fácilmente á 6 pesetas cada uno, ó sea por un valor de 3.000 pesetas. Despues de ocho ó nueve años, los 500 restantes valdrán, por lo ménos, 30 pesetas cada

uno, y representarán 15.000 pesetas. Una hectárea produciría, por consiguiente, 18.000 pesetas en ocho años, sin contar el valor de las hojas y ramas, y sin perjuicio de excelentes pastos, aún en los terrenos más secos. Las plantaciones de *Eucalyptus amygdalina* preservarian ademas los viñedos de la filoxera alada, que pereceria en sus bellas hojas olorosas. La ventaja principal de esta especie es que su madera, sumamente compacta, puede utilizarse desde los diez años para traviesas de ferro-carriles y postes telegráficos.»

Sin duda hay algo que rebajar en las cuentas galanas del príncipe Troubestkoy, en razon á las mermas y á que todos los árboles de una misma plantacion no adquieren 20 metros en ocho ó nueve años, ni llegan á valer, por consiguiente, 30 pesetas. Pero un hecho cierto es que en Argelia colonos ha habido que han sacado del *Eucalyptus globulus* 1.000 pesetas por año y hectárea, en condiciones excepcionales, y que una utilidad anual de 250 á 500 pesetas se ha visto con bastante frecuencia. Sería de desear que los propietarios españoles que han hecho plantaciones de esta especie publicasen los resultados económicos, porque es muy interesante saber que alguno ó algunos árboles han adquirido en nueve ó doce años 20 ó 25 metros de altura; pero sería más útil y más decisivo lo que ha producido una ó varias hectáreas en un periodo determinado de años.

Plantaciones importantes se hicieron en Andalucía por los años 1865 á 1870; algunas deben haberse ya cortado, y por las que no lo fuesen es fácil, ó por lo ménos posible, justipreciar su valor. Conocer el valor de la tierra y la riqueza que la cubre hoy ó se ha sacado de ella, sería de la mayor importancia. Nosotros, que hemos sido, si no el primer introductor del *Eucalyptus globulus* en España, por lo ménos su más activo propagador, llegando á distribuir gratuitamente hasta 2.000 plantones y más de 12 kilogramos de semillas, hemos observado que en Andalucía muchos árboles abandonados á la vegetacion espontánea se secan anualmente, sobre todo en los cinco ó seis primeros años. El príncipe Troubestkoy dice que

estas mermas estaban ménos numerosas en su plantacion de *Eucalyptus amygdalina*: si el hecho se generaliza, esto sería una gran ventaja.

Segun el mismo propietario, no sólo esta especie resiste á un frio mayor que el *Eucalyptus globulus*, sino que puede vegetar con fuerza y vigor bajo una temperatura inferior de 9° á 10° sobre cero, mientras el otro exige de 15° á 20°. Todas esas circunstancias hacen suponer que las plantaciones del *Eucalyptus amygdalina* pueden extenderse más al Norte. En estos momentos se están haciendo ensayos en gran escala en los departamentos franceses del Herault, del Gard y del Gironde, y sería de desear que se emprendiesen igualmente en España en los parajes donde no prospera el *Eucalyptus globulus*.

¿Cuál es, en efecto, el obstáculo mayor que se opone á la repoblacion del arbolado? El largo tiempo que se necesita para realizar sus utilidades. No hay operacion más lucrativa en los malos terrenos que la siembra ó plantacion de un bosque de pinos; pero es preciso esperar veinte, treinta ó más años para proceder á la explotacion, y esto desanima á la mayoría de los propietarios, que prefieren abandonar sus malas tierras á la vegetacion espontánea para pastos. Los *Eucalyptus* y otros árboles de gran vegetacion vienen á abreviar sensiblemente este período de espera, y además se ha observado en Argelia y en Italia, que debajo de los *Eucalyptus* la hierba estaba abundante y de buena calidad, y la media sombra que producen sus hojas, muy favorable al ganado.

Esto explica la razon de las grandes plantaciones de este árbol que se han ejecutado en aquellos países donde se ven algunas de dos y trescientas hectáreas, que pertenecen á un solo propietario. En España, aunque se han plantado muchos eucalyptus sueltos ó por pequeños grupos, no conocemos ninguna que alcance diez hectáreas.

El Ministro de la Guerra ó el Director de Caballería podrian dar un útil ejemplo al país mandando practicar grandes plantaciones en las dehesas donde se crían los potros, con gran beneficio para éstos.

Otras clases de eucalyptus pueden tambien utilizarse en las plantaciones; despues del *amygdalina*, el príncipe Troubestkoy recomienda el *resinifera*, algo ménos resistente al frio y de menor desarrollo. Por cuenta propia senalarémos como las más resistentes al frio las *coriacea*, *gunnii*, *leucocorylon*, *longifolia* y *urnigera*; para los terrenos secos y de mala calidad, los *bicolor*, *calophylla*, *corymbosa gigantea*, *goniocalyx*, *maculata*, *red gum tenerfield*, *tereticornis*, *viminialis*; en las buenas tierras algo húmedas, los *botrioides*, *colossea*, *flooded gum*, *megacarpa*, *occidentalis*, *pendulosa*, *robusta*, *rostrata*, *siderophloia*, *sideroxylon*, *stuartiana* y *woollsii*.

Las clases más ornamentales despues del *E. globulus*, cuando es joven, son los *calophylla*, *capitellata*, *citriflora*, *erythrocoryx* y *resdonii*.

En Argelia los estudios de *adaptacion* al suelo están muy adelantados: los propietarios saben perfectamente qué clases de eucalyptus convienen á cada terreno y á cada situacion. No hay una sola casa de labor que no tenga en sus cercanías un grupo mayor ó menor de esos preciosos árboles, cuyas balsámicas emanaciones sanean el aire y preciosas maderas sirven á mil usos domésticos. Todos los terrenos quebrados ó estériles se cubren con eucalyptus de una ú otra especie, segun su naturaleza.

Es sensible que en España no se hayan emprendido con método semejantes experiencias, y se dejen abandonados á sus propias inspiraciones los propietarios que se propongan emprender plantaciones. Los establecimientos públicos no deben limitarse á enseñar principios y teorías generales,

que toda persona medianamente instruida conoce, sino las aplicaciones prácticas locales. Todos los dias la prensa se ocupa de la necesidad de la repoblacion del arbolado; pero nadie les dice á los propietarios qué clases de árboles son las más ventajosas en las distintas circunstancias en que pueden encontrarse, y lo peor es que nadie puede aconsejarles con seguridad de éxito, porque los estudios por el método *experimental* no se han verificado. En ninguna parte se encuentran *arbores*, esto es, colecciones de árboles sometidos á la observacion científica que determine su aumento de valor anual.

Existen en los jardines públicos de Madrid media docena de *Eucalyptus globulus*, que prueban que la especie prospera, por lo ménos, en el interior de la poblacion: uno en la plaza de las Cortes, y dos en la plaza Mayor, se levantan por encima de los demás árboles, aunque de plantacion más reciente; sin embargo, no se ven en ningun sitio nuevos plantones de tan saludable árbol, ni de otras clases del mismo género, que prevalecerian tanto ó más que ése.

No faltan personas, por lo demás ilustradas, que creen que las especies vegetales nuevamente introducidas deben solamente considerarse como curiosidades botánicas, olvidando que la mayoría de las que poseemos y las más valiosas son de origen exótico. Hace próximamente cien años que la primera acacia blanca se introdujo en los jardines de Aranjuez, y ahora se la ve en todos los jardines públicos y particulares; no se concibe una plantacion sin esa especie. El *plátano*, la *gleditschia*, el *cedro* del Líbano, muchos *abetos* son todavía más modernos; la *Wellingtonia* y el *cedro deodora* han sido introducidos en este siglo; y sin embargo, cuando se descubren nuevas clases como los eucalyptus, que alcanzan cien metros de altura y más, que á los diez años representan un árbol de treinta ó cuarenta, los hombres de ciencia quedan indiferentes á sus aplicaciones prácticas, y muchas veces se oponen á ellas. Las colecciones de eucalyptus se llevan á las exposiciones en macetitas como si fuesen meramente plantas herbáceas. Creemos conveniente que las escuelas de Agricultura, las estaciones agronómicas, los jardines botánicos y los públicos se ocupen de resolver metódicamente esos problemas, que tanto importan á la riqueza pública y á la salubridad de las poblaciones. Más de cuatrocientas especies arbóreas, que vegetan hoy como arbustos enanos y achaparrados en las estufas, podrian ensayarse con probabilidad de éxito en los paseos y jardines de Madrid. En un próximo número senalarémos más de cuarenta especies de palmeras que están en este caso.

Concluirémos este artículo anunciando el fallecimiento de M. Ramel, que introdujo en Europa el *Eucalyptus globulus* en 1858, y fué desde entonces su más infatigable propagador, así como de otras muchas clases de la misma familia. La muerte le sorprendió en Argelia dirigiendo importantes plantaciones de su árbol favorito. Varias veces ofreció gratuitamente al Gobierno español cantidades no despreciables de semillas, y siempre le encontramos dispuesto á ayudarnos cuando nos ocupáramos de dar á conocer la especie en este país.

ESTANISLAO MALINGRE.

UTILIDAD Y USOS DE ALGUNAS PLANTAS.

Es digno de observacion que, en todas las comarcas, el hombre se ha ingeniado para hallar en los vegetales una substancia que le procure un goce más ó ménos vivo, ya excitándolo, ya dándole un reposo agradable y momentáneo.

En primera línea están todas las bebidas alcohólicas que, absorbidas en una medida variable para cada uno, puede proporcionar la alegría, la tristeza ó la innoble embriaguez.

El café es tónico, excitante: estimula las funciones intelectuales, y ha llegado á ser en Europa de un uso tal, que se consume anualmente más de 300 millones de kilogramos.

El té, que se cria en China y el Japon, es un arbusto que se parece mucho á la camelia. Los chinos le arrancan las hojas, las colocan en vasijas sobre fuego moviéndolas sin cesar, y despues las extienden sobre mimbres, las lisan y las guardan con cuidado en cajas para la exportacion. El té verde se debe á una desecacion rápida; el negro, á una lenta; éste es más débil que el primero. La infusion de hojas de té constituye una bebida estimulante, que favorece la digestion, activa la circulacion y da á las funciones intelectuales nueva energia.

Lo que el té es para los europeos, para los chinos y japoneses, es el mate para los habitantes del Brasil y Paraguay.

Se designa especialmente con el nombre de mate una infusion hecha con las hojas enteras ó reducidas á polvo del acebo del Paraguay, y procura á los que la consumen un bienestar análogo al que produce el uso del té.

Esta infusion se practica de dos maneras: poniendo las hojas y el polvo en una tetera y echando el agua hirviendo, como se hace con el té, ó echando el agua hirviendo en una calabaza en que se halla depositado el mate con un poco de azúcar. En este caso la infusion se aspira por medio de un tubo. El mate es de gran uso en la América meridional; las familias se reúnen para beberlo, y se ofrece al viajero como prueba de cordial hospitalidad.

Las hojas de coca son las hojas de un arbusto que se cria en el Perú y que son para los peruanos lo que el café, el té y el aguardiente para el europeo. Se dispone en manojos y se rocía con cal viva ó cenizas del Auserine Quinoa, y constituye entonces un masticatorio estimado. Con un poco de coca en la boca, el peruano no conoce la fatiga, hace marchas forzadas y se entrega á los más rudos trabajos, sin cansancio, sed ni hambre. Pero cuando á la hoja de coca han añadido hojas de tabaco, y sobre todo cápsulas de tonga, la excitacion se convierte en una peligrosa embriaguez, durante la cual la imaginacion ve extraños fantasmas. ¡Desgraciado el que se entrega á menudo á esta embriaguez! ¡Su fin es cercano!

El falso hongo, que con razon está mirado entre nosotros como una de las setas más venenosas, es muy buscado por los cazadores de Kamtchatka. Los habitantes de algunas regiones septentrionales del Asia cortan la seta en pequeños pedazos, que ponen á secar para comerlos despues mezclados con el jugo del arandano, ó hacen una infusion con las setas y hojas de epiloea, y preparan una bebida que les sirve de vino. El efecto producido por la seta varía segun la dosis y el temperamento de cada uno; éste está triste, abatido; ese otro, locuaz y alegre; aquel parece haber perdido sus facultades intelectuales, mientras su vecino emite las ideas más ingeniosas; lo más comun es que sobrevenga una sobreexcitacion rara, una nueva energia muscular, y no es raro ver á los cazadores lanzarse unos contra otros con las armas en la mano, inconscientes del peligro, locuaces, contando sus cuitas, hasta que caen bruscamente, presa de un profundo sueño.

El opio es el jugo condensado del fruto de la adormidera. Para obtenerlo se hacen incisiones circulares en los frutos, un poco despues de la caida de los pétalos, y sale gota á gota un jugo, al principio blanco, que se presenta en los labios de

la herida. Al día siguiente se recoge el jugo, hecho una pasta, que se cubre con hojas de adormideras. Según la manera como es preparado, empaquetado, y las localidades que lo han producido, el opio se llama de Smirna, de Constantinopla, de Egipto, de Persia ó de la India. El opio de este último país se exporta en totalidad por los ingleses para China, donde se fuma. La pipa que sirve para este uso tiene un tubo de 40 á 50 centímetros de largo y una cabeza hueca, que contiene un recipiente de metal con agujero en su parte inferior. En este recipiente se pone el opio para fumarlo.

A pesar de que un edicto condena á muerte todo chino que venda ó fume opio, no faltan fumadores públicos, salas de aspecto repugnante, donde los hombres de la clase pobre vienen á fumar.

Figúrese el lector una sala sombría, negra y húmeda, ordinariamente situada en el piso bajo, con las puertas y ventanas cerradas herméticamente, no recibiendo otra luz que la de las lamparillas de opio; en las paredes, negras como las de una taberna, están colgadas algunas sentencias de Confucio.

Camas de campo, cubiertas con esteras, sirven para los fumadores que necesitan de la posición horizontal para entregarse con comodidad á su fúnebre placer.

Al entrar, sofoca el humo acre é irritante del opio, y se ve á los fumadores tendidos sobre sus camas con la cabeza sobre un fío de estera, su pipa de opio en la boca, y una taza de té al lado. Unos parecen extraños á las cosas del mundo, otros, al contrario, charlan, rien y parecen estar bajo la influencia de una extrema estimulación.

La pasión del opio es cien veces más irresistible que la de los alcoholes. Una vez metido en aquel camino no hay salvación, porque la voluntad, la resistencia moral, pronto quedan enervadas, y llega poco á poco el idiotismo; esto en lo moral; en cuanto á lo físico, el opio fumado determina una constante laxitud, de la que viene un desmejoramiento general, lento é inevitable.

No hay muerte más terrible que la de un fumador de opio.

Las gentes de la clase elevada están, como las pobres, dadas al opio, y buscan esta excitación nerviosa, durante la cual se dedican con frenesí al juego y á todos los excesos; después, sin cuidarse del terrible despertar, se entregan al descanso voluptuoso que sigue al acceso, y que les hace tener los más bizarros sueños.

El cáñamo indio, que crece sin cultivo en el Asia Meridional, se usa en Oriente con el nombre de *hachisch* ó *hashish*. Las cimas florecidas de la planta las fuman los árabes y las llaman *kif*.

Las hojas más anchas y los frutos se fuman en las Indias Orientales con el nombre de *chang*. La resina cogida de la planta, unida á restos de hojas, es la base de una bebida llamada *churrus* ó *cherris*, usada en el mismo país. Los tallos y las hojas, cogidas antes de la recolección de la resina, constituyen el *gunjah*, fumado en pipa ó en cigarros.

En el Cairo se consume, con el nombre de *chatoraky*, una infusión hecha con alcohol y corteza del cáñamo.

Las relaciones de todos los viajeros que han recorrido el Oriente están acordes cuando tratan de los efectos del *hachisch*, efectos variables, según la dosis consumida y el temperamento del consumidor.

El *hachisch* ejerce su acción más poderosa sobre la inteligencia. Se nota, dicen, un estado de dicha y felicidad; es un sentimiento de bienestar físico y moral, de contento, de alegría íntima, indefinible, que no se puede analizar y que es imposible explicar. Mencionemos una tendencia muy marcada á exagerar todas las impresiones físicas ó in-

telectuales; pero uno de los fenómenos más curiosos es esta excitación de la inteligencia, esta desviación de ideas; perdiendo poco á poco el poder de dirigir nuestros pensamientos á nuestro gusto, nos es imposible coordinarlos. Algunas veces la voluntad recobra su poder y se tiene un instante lúcido; pero este intervalo no dura, y resulta una sucesión no interrumpida de ideas falsas y de ideas verdaderas, de sueños y de realidades. Por una palabra, por un gesto, pueden nuestras ideas ser dirigidas sucesivamente sobre una porción de objetos diferentes con extrema rapidez, y á pesar de esto, con una gran lucidez.

Según Lallemand, la propiedad más constante y más notable del *hachisch* es exaltar las ideas dominantes del que lo ha tomado, hacerle ver de una manera clara, desarrollarse sus más complicados planes, realizar sin obstáculos sus más caros proyectos, procurarle la intuición precisa de lo que busca; en fin, hacerle saborear por el pensamiento la posesión anticipada de todos sus gustos, deseos y pasiones habituales.

La acción del *hachisch* sobre el organismo varía según el temperamento y sensibilidad de los individuos; las mujeres y los niños son muy sensibles á esta acción; el hombre y los adultos, en dosis iguales, la resisten menos. Todo el mundo está de acuerdo para atribuir á las personas que están bajo la influencia del *hachisch* la facultad de ver los objetos más lejos de lo que están, de oír la voz débil como si viniera de lejos, de creerse elevados del suelo, de desdeñar las cosas que los rodean, de acordarse de las cosas olvidadas, de tener las ideas claras y sentirse muy contentos.

El uso continuado del *hachisch* embrutece y puede conducir al idiotismo y la locura. Esta planta parece ejercer una acción particular sobre el hígado; todos los tomadores de *hachisch* tienen un tinte icterico muy marcado.

Los árabes del Asia Occidental cultivan con cuidado el arbusto de *kat*. Hacen hervir las hojas, y esta infusión tiene la propiedad de darles una excitación que hace huir el sueño, ó entrega su imaginación á agradables ideas.

F.

EL CRITERIO PÚBLICO Y LA CRÍA CABALLAR (1).

(Conclusión.)

Rusia es otra de las naciones en que más se atiende á la mejora de la cría caballar por medio del entronque con caballos orientales é ingleses que acreditan sus condiciones en los ejercicios del hipódromo, dirigidos y fomentados por numerosas sociedades de carreras, que patrocina el Emperador. La célebre casta de los trotadores de Orloff ha debido en estos últimos tiempos una gran mejora á la infusión de la llamada *pura sangre*. En los depósitos del Estado figuran los sementales y yeguas de esta raza en gran número, y los resultados son cada vez más satisfactorios. Hoy tiene la Dirección del Estado cuarenta caballos de pura sangre, y las yeguas correspondientes para la cría de caballos de silla, y diez sementales trotadores y cien yeguas solamente en el depósito de Krenovaya, comprado á la hija del Conde Orloff.

En Prusia y en Austria está asimismo reconocida desde muy antiguo la legitimidad de estos principios, y no sólo las carreras son allí institución arraigada y reconocida, sino que el Estado tiene paradas con sementales de pura y de media sangre, como sucede en Hohenau (Austria), donde sólo hay caballos y yeguas de esta raza.

Tendríamos que extendernos demasiado si hubiésemos de exponer todos los datos que nos su-

ministra la estadística hípica de los diversos países, donde el moderno sistema de mejora de la cría caballar se encuentra ya acreditado sin contradicción. Sólo indicaremos, para terminar este punto, los nombres de los Sres. Marqueses del Saltillo, Davies, Aladro, Duque de Fernan-Núñez, Varela (D. Domingo), Primo de Rivera, Villanueva y Cañedo, y otros muchos de notables ganaderos españoles, cuya aceptación de los modernos principios hipotécnicos tan excelentes resultados les ha dado en sus respectivas ganaderías (2).

Siendo, pues, evidentes estos resultados; reconociendo como base fundamental la procreación de sementales de pura sangre, y siendo también verdad inconcusa la de que el valor real, la suma de cualidades de un buen caballo padre de esta raza sólo puede conocerse, valuarle y depurarse en las luchas realizadas en el hipódromo, ¿cómo negar que el auxilio material del Estado es de todo punto necesario para contribuir al desarrollo y afianzamiento de una reforma, ya en España tan solamente negada? Después de todo, este auxilio, que se reduce á algunas cantidades ofrecidas como premios, está muy lejos de encontrarse en relación exagerada con el presupuesto: en nuestro concepto, aún podrían aumentarse, dada la importancia y trascendencia del servicio que recompensan, y que, si no es perceptible de una manera inmediata á los ojos del vulgo, no por eso deja de ser evidente para los que observan detenidamente estas materias y siguen atentos su desarrollo.

Por lo demás, si, como es de esperar, las carreras de caballos continúan progresando, llegará un día en que la protección del Estado sea menos necesaria, y en que lógicamente pueda disminuirse la ligera carga que impone al Erario. Creciendo el interés por el espectáculo, por los beneficios que, tomando una parte cualquiera en él, pueden obtenerse presentándose cada año más potros en la lucha, han de ir asimismo en aumento los recursos que independientemente de las cantidades fijas señaladas para premios constituyen el total de éstos, y así llegará un día en que, como sucede hoy en Francia, el Estado sólo conceda ya premios por cuestión de delicadeza, en cierto modo, no porque las carreras necesiten de su protección.

Allí también, sin embargo, esta institución tuvo que luchar, no solamente contra la opinión común, que la rechazaba por un mal entendido patriotismo, sino contra el mismo Estado, pues la *Administración de Haras* (Dirección de las yeguas del Estado), que negaba la evidencia de principios acreditados ya en aquella época (1830) por más de un siglo de práctica en Inglaterra, veía además amenazados en un porvenir más ó menos próximo los que particularmente sustentaba. A pesar de estos formidables obstáculos, el principio de la selección por la carrera fué invadiéndolo todo, y al cabo de algún tiempo había triunfado en toda la línea, llegando, como hemos dicho, á poder practicarse con entera independencia, si bien no en tan grande escala como en Inglaterra.

En España se tiene una idea de todo punto inexacta, y cuanto más, defectuosa, acerca del caballo inglés: no se reputa aquí como tal, por el vulgo al menos, sino el caballo que corre en el hipódromo, y los que se le parecen, y suelen usarse para paseo de los magníficos troncos anglo-normandos para tiro de lujo, se ignora generalmente que pertenecen á una casta debida al entronque

(2) El excelente libro que, con el título de *Diccionario hípico y del Sport*, ha publicado recientemente D. Federico Huesca, puede suministrar, á quien desee ilustrarse en estas materias, cuantos datos necesite. Allí encontrará también el lector suficientemente desarrollados y expuestos los principios y noticias que aquí sólo podemos apuntar.

(1) Véase el núm. de EL CAMPO de 1.º de Junio.

que su nombre indica; pero el que, no conociendo más, va á Inglaterra, es raro que, siendo aficionado inteligente y desapasionado, no pare su atención en aquellos corpulentos caballos *cervenceros*, cuyas descomunales proporciones son el asombro de los que, viéndolos ántes representados en dibujo, negaron su existencia por inverosímil ó imposible. Al ver cómo arrastran pausadamente, pero sin esfuerzo, inmensos carros cargados con gigantescos barriles, tienen que notar en ellos, además de su aspecto colosal, un *no se qué* que no ha advertido hasta entónces en los caballos de otros países. Y esta misma observación, hecha con motivo de otras circunstancias y condiciones, podrá hacerla en el caballo de silla ordinario ó *hack*, en el de caza, *hunter*, en cada una de las infinitas variedades que se aplican á los diversos tiros, desde el de carruaje de paseo y el trotador de Norfolk hasta el que hemos nombrado anteriormente, en el caballo de guerra, y en fin, en cuantos auxilian al hombre en sus múltiples trabajos ó deportes. Pues bien; ese *no se qué* es el sello de la raza, es la gota de pura sangre regeneradora, y esta regeneración se obtiene por tan perfecto procedimiento científico, que se logra dar al caballo por medio de estos acertados entronques el peso, el tamaño, la alzada, la fuerza, ligereza y resistencia que requiere, según el trabajo á que se ha de dedicar.

En Inglaterra no se desdeña el Parlamento de ocuparse con preferente atención de cualquier punto relativo á las carreras ó á la cría caballar. Es una de las industrias que mejor merecen allí el nombre de nacional y que mayor importancia tienen.

En España nunca han logrado ponerse de acuerdo los criadores sobre un sistema cualquiera hipotécnico. Los escritores especiales de todos tiempos así lo ponen de manifiesto. Sin embargo, á creer á los impugnadores de las carreras de caballos, debemos poseer la piedra filosofal para obtener los mejores, sin emplear los medios que en todas partes están reconocidos como infalibles.

N. GREY.

UN DÍA EN ARANJUEZ.

HERRADERO DE LOS POTROS DEL CONDE DE GUAQUI.

Para los que tenemos la suerte ó desgracia de vivir en Madrid, donde no vemos el campo más que pintado en los inimitables lienzos de Carlos Haes, ó de otros (con lo que no se pica ningún pintor); cuando recibimos una invitación para pasar un buen día al aire libre, el contentamiento raya en delirio, y ni los jardines de los asirios, ni los que Homero describe deliciosamente de Alcínoos y de Laerte, ni los de Versalles, Hampton Court, Tivoli y Borghese, nos parecen comparables á los que ideó Carlos V y realizaron Felipe II y sus sucesores en Aranjuez.

Con el deseo unánime de abandonar, siquiera fuese brevemente, la variada monotonía de la vida de esta capital, y con la legítima esperanza de pasar un día de solaz, nos reuníamos en la Estación del Mediodía varios amigos, invitados por el Conde de Guaquí.

A pesar del sueño á que incitaba el acompasado ruido de la marcha del tren, y la madrugada, que no está en nuestras costumbres, nadie se durmió; y bien por el contrario, se entabló animado debate (no de política), sorprendiéndonos la llegada al kilómetro 45, de que hablaremos después. Un apuesto jinete nos esperaba allí, otro convidado, y era el Coronel de Húsares de la Princesa; el Gran Manzanera, y así le llamo por su tamaño y por sus buenos oficios, también nos aguardaba, y en ménos de cinco minutos dirigió la maniobra de colocar en los carruajes á los expedicionarios, y las

ricas viandas que habían de ser devoradas á las pocas horas.

Después de un corto rato de viaje por una cosa que hemos convenido en llamar camino, llegamos á la casa titulada de los Conejos, en uno de cuyos corrales había de efectuarse el herradero de los potros de un año, y que servía de pretexto para aquel día de placer.

Cuando hubimos tomado el patriarcal chocolate, pasamos á presenciar el herradero, lamentando que no se haya encontrado desde los tiempos de la antigua Roma hasta el día un modo ménos cruel de realizar esta operación.

Concluida ésta, á la una, pasamos al comedor, donde nos esperaba una espléndida mesa, en la que debíamos demostrar que éramos dignos émulo del personaje del *Caballero particular*; y en efecto, hubo quien lo imitó tan á lo vivo, que por algún momento inspiró serios temores de que fuese atacado de un reventón fulminante.

La madrugada, el calorillo propio de la estación, pues esto se verificaba la última semana, y el tiempo que estaba de acuerdo en aquellos días con lo que el Calendario reza; las libaciones de exquisitos vinos, que aún no llevadas más allá del grado que aconseja la higiene y las buenas costumbres, dan cierto sopor, todo esto contribuía á que el sueño se dejase sentir, y que se durmiera canónica siesta, caso previsto de antemano por el dueño de la casa.

Repuestos de tanta fatiga, montamos nuevamente en los carruajes, que se encargaron de llevarnos á la dehesa donde las yeguas pastan, y de ellas elegimos, digo mal, señalamos á la casualidad cuatro, que, con igual número de potros, enviamos á la Exposición de ganados de Madrid, donde han sido justamente premiados.

De vuelta del campo, y no queriendo olvidar nuestro ideal del *Caballero particular*, y como hiciera ya cuatro horas que no tomábamos nada, dimos al refresco, para prepararnos á esperar el tren que había de volvernos al seno de las familias.

Una hora llevábamos en el kilómetro 45, que no sé si tendrá nombre, pero que nosotros le conoceremos de hoy en adelante por el del *mico*, cuando llegó el tren y pasó como un rayo, es decir, como no andan en España los trenes, dejándonos el consuelo de irnos á dormir á Aranjuez ó quedarnos en medio de la vía. Optamos por lo primero, y dando trompicones llegamos al pueblo, donde, para hacer contraste con el almuerzo de la mañana, tomamos la nacional sopa de ajo y el rico peleon, que señalaban la cuarta etapa del *Caballero particular*, después de lo cual, y pasados los azares de última hora, ya no pudo sacarnos de nuestro sueño de beatitud, ni la diana coreada de los húsares, ni los ronquidos del coronel D. Manolito.

De este modo se pasó un día de herradero en Aranjuez, que desean se repita Águila Fuente, Nájera, Paredes de Nava, Manuel Herrán, Eduardo Manzano y

FEDERICO HUESCA.

LA EXPOSICION DE GANADOS.

Ha pasado ya á la categoría de verdad inconcusa la de que la ganadería española está desde hace muchos años en decadencia, tanto en calidad como en cantidad. Pero en ese, como en otros muchos puntos referentes al estado actual de nuestra agricultura, de nuestra industria, de nuestro comercio, es harto común la tendencia á admitir como evidente lo que á lo sumo es cuestionable. Así nos lo hace creer el aspecto y los resultados inmediatos de las exposiciones que desde

1878 se han verificado en el Retiro, pues con ser el primero mucho ménos completo y los segundos ménos satisfactorios de lo que había derecho á esperar, revelan, en compendio ó resumen, lo que la ganadería española pudiera ofrecer á la expectación pública si pudiese disponer de todos los medios conducentes á ofrecer cumplidas y exactas muestras de su estado.

Al iniciarse esta provechosa innovación, que tendía á resumir en un acto de interés general los móviles y efectos de las tradicionales ferias locales, había motivos para esperar buen éxito. Pero la desconfianza que suscita siempre cualquiera innovación, y más si ésta se intenta en la capital de España y tiene por objetivo puntos directamente relacionados con intereses agrícolas, las dificultades para el transporte, y otras muchas circunstancias, fueron causa de que la Exposición de ganados de 1878 no llegase á tener otro carácter que el de simple ensayo.

Ya en los dos años siguientes varió notablemente de aspecto, creciendo en extensión, en interés y utilidad esta utilísima reforma; pero como todas, aún ofreció muchos y considerables inconvenientes y defectos no tan fáciles de prevenir ó de enmendar como se cree. La última Exposición ha presentado todavía las mismas causas de rémora que ligeramente vamos á indicar, no con la pretensión de decir nada nuevo, sino con el simple propósito de insistir en la reclamación de modificaciones que son de vital importancia para el porvenir de las exposiciones, cuya indiscutible utilidad y prácticos resultados dependen ya exclusivamente de su buena organización.

La idea que presidió al establecimiento de esta Exposición fué la de que contribuyese al atractivo de la feria de Mayo; y siendo de este modo y bajo este aspecto considerada de un interés secundario, no emprendía la iniciativa buen camino. La primavera no es la mejor época para una Exposición de ganados en Madrid, donde aquella estación es la más inconstante y perjudicial para los cambios de clima. ¿Cómo se quiere que los ganaderos andaluces y extremeños y los criadores valencianos traigan los productos de sus pías y rebaños á un país cuya temperatura suele variar en pocas horas desde la de Agosto á la de Febrero, y que en todo tiempo presenta tan gran diferencia con la de las comarcas donde aquéllos han nacido y criádose? Es además la primavera la época en que los animales todos, los machos principalmente, se encuentran en condiciones excepcionales de sobreexcitación nerviosa y susceptibilidad higiénica, y tal estado dificulta, por extremo, toda traslación. Hay que añadir que el local destinado á la Exposición agrava aún estos inconvenientes por su exposición directa á los mortales vientos del Guadarrama y á los no ménos peligrosos de levante y sudoeste, y por fin, que las instalaciones no han reunido hasta ahora las condiciones necesarias para la seguridad del ganado caballar y vacuno principalmente.

Si á estos inconvenientes se agrega el de que tampoco la primavera es ni puede ser época propicia para las ventas, nos encontraremos con una multitud de razones que abogan en favor de que la Exposición de ganados se celebre en otoño, con carácter general y con independencia de la feria, cuya vida puramente artificial no puede ser de larga duración.

Además, y como defecto general, parecemos que la Exposición de ganados tiene el de no reunir la condición de concurso lúpico, combinación harto acreditada ya por una larga experimentación en otras naciones como Francia, Estados-Unidos y también en Australia, y que abona suficientemente el simple raciocinio. Los concursos híplicos, que ofrecen el atractivo de un espectáculo interesante

y pintoresco, facilitarían la concurrencia de caballos domados para los cuales no se asignan bastantes premios hasta ahora; y éstos pueden venir á Madrid con mayor facilidad que el ganado cerril, el que además de ofrecer ciertos obstáculos para su transporte, se encuentra sin dehesas de pastos en Madrid ni en sus contornos. Con este inconveniente de la falta de una alimentación conveniente y suficiente tropiezan en general todos los ganados que concurren á la Exposición, y no es esta circunstancia la que ménos dificulta su desarrollo y su duración cada año, pues apenas permanece abierta tiempo suficiente para que algunos aficionados y unos pocos curiosos acudan á visitarla.

El concurso hípico ofrece la considerable ventaja de favorecer la venta de los productos; que á ese verdadero certámen donde se demuestran prácticamente las cualidades de los caballos acudirían en gran número, pues el objeto de las Exposiciones no debe ser el dar á conocer los productos encerrados en sus jaulas, sin lisonjear el amor propio de sus dueños y criadores, sino demostrar, como hemos dicho, todas sus cualidades en ejercicio, y promover y facilitar la venta.

La constitución del Jurado viene siendo objeto de censuras más ó ménos fundadas, pero que todas reconocen por base la falta de discernimiento en la elección ó designación de los individuos que lo componen; también es esta una de las causas que se opondrán al desarrollo de la Exposición de ganados mientras el sistema de composición del Jurado no se modifique ajustándose á principios reconocidos ya como los mejores en otros países más expertos en estas materias. La compatibilidad de la condición de expositor con el cargo de jurado dará siempre lugar á suspicacias y desconfianzas, que, no por ser ménos infundadas, dejan de ser ménos reales y de ejercer una perniciosa influencia, sobre todo fuera de Madrid. Establecida la incompatibilidad, los jurados deberían ser elegidos en mayor número por los expositores.

También exige reforma esencial y ampliación considerable la redacción del programa, para que no se den casos, como el que ha ocurrido este año, y creemos recordar que en anteriores también. Don Enrique Salamanca, por ejemplo, ha presentado cuatro magníficas yeguas normandas; pero no figurando en el programa premio alguno para lote de yeguas extranjeras, no lo han obtenido las de aquel señor, cuando tan acreedoras eran á recompensa.

Es muy común pedir que las ofrecidas en estos certámenes sean de mayor importancia; pero en este punto reconocemos que poco más de lo que ya este año ha hecho la Dirección de Agricultura del Ministerio de Fomento se puede hacer, por imposibilidad material, esto es, por la escasez de recursos.

Mucho más atendibles son las reclamaciones contra las tarifas de las Empresas de ferro-carriles, que tanto dificultan los trasportes de ganados, que, en general, exigen ciertas condiciones para la traslación. Cuando se verificó en Madrid la Exposición vinícola se alcanzó que se rebajasen las tarifas en favor de los expositores de caldos espirituosos, á pesar de lo ocasionada á abusos y fraudes que era esta concesión.

No tiene justificación, pues que tratándose de ganados con los cuales no habría tal inconveniente, no se haya conseguido una ventaja que de tanta trascendencia sería para la Exposición de ganados.

Reflexionen sobre estas indicaciones los organizadores de estos certámenes, y no duden que de los mil quinientos y pico ganaderos de cría caballar que existen en España, registrados al ménos en documentos oficiales, acudirían muchos á la Exposición de Madrid, si ésta quedase organizada

bajo bases más positivas y prácticas, y sobre todo, si se facilitase el transporte y se acomodase la estancia de los ganados á condiciones más convenientes.

PREMIOS EN LA EXPOSICION DE GANADOS.

PRIMER GRUPO.—Clase 1.^a—Sección 1.^a—Parada pública compuesta de cuatro caballos sobresalientes: premio, un objeto de arte, regalo de la Infanta doña Isabel. *Siaffat* (del golfo Pérsico); *Emprendado*, del Marqués de la Laguna; *Acastillado*, de D. Juan Romero, y *Aliviado*, de D. Juan de los Ríos; los cuatro pertenecientes á sementales del Estado. Mención honorífica: *Filon*, *Escudron*, *Sexto*, *Barreno* y *Atteias*, del Marqués de Alcañices.

Sección 2.^a—Caballos de pura raza española para silla. Primer premio de 1.800 pesetas (regalo del Rey), *Brillante*, de la ganadería de Varela, y propiedad de D. Bonifacio Arias. Segundo premio, 1.250 pesetas, del Ministerio de Fomento; *Volador*, de la ganadería de Romero, y propiedad del Sr. Ponce de León. Mención honorífica, *Pandereto*, de la ganadería del Sr. Ríos, y propiedad de don José Sedano.

Sección 3.^a—Caballos de raza española para tiro de lujo. Primer premio de la Diputación provincial: *Sexo*, de la ganadería y propiedad del Marqués de Alcañices. Segundo premio del Ministerio de Fomento: *Barreno*, de igual ganadería y propiedad del anterior. Mención honorífica: *Brillante*, de la ganadería del Sr. Sierra, y propiedad del Sr. Díaz García.

Sección 4.^a—Caballos para arrastre pesado. Premio de 1.125 pesetas, del Ministerio de Fomento: *Primavero*, de la ganadería y propiedad del Marqués de Perales. Mención honorífica: *Turron*, de igual procedencia.

Sección 5.^a—Caballos de raza extranjera para mejorar la española. Un premio de 1.125 pesetas, del Ministerio de Fomento: *Fabricante*, de la propiedad del Sr. Hidalgo.

Sección 6.^a—Caballos españoles de más de cuatro años y seis dedos de alzada. Primer premio, de 1.125 pesetas: del Círculo de la Unión Mercantil, *Sexto*, de la ganadería y propiedad del Marqués de Alcañices. Segundo, 250 pesetas, del Ministerio de Fomento: *Burreno*, de igual procedencia.

Sección 7.^a—Caballos ó yeguas cruzados para tiros de lujo. Un premio de 800 pesetas, del Ministerio de Fomento: *Príncipe*, de la propiedad del Sr. Aladro. Mención honorífica: *Político*, de igual propiedad.

Sección 8.^a—Lote de yeguas de raza española para criar caballos de silla. Primer premio, de 1.125 pesetas, del Ministerio de Fomento: *Querabina*, *Montta*, *Curiosa*, *Breva*, *Liebre* y *Rifeña*, de la propiedad del Sr. Melgarejo. Segundo premio, del mismo Ministerio: *Rufa*, *Picá*, *Romana* y *Filica*, de igual procedencia que los anteriores. Mención honorífica: *Española*, *Vencedora*, *Sonajera* y *Solitaria*, de la propiedad del Sr. Vazquez.

Sección 9.^a—Yeguas españolas para cría de caballos de tiro. Premio de 1.100 pesetas, del Ministerio de Fomento: *Dichosa*, *Montesa*, *Nicefa* y *Adúltera*, del Marqués de Alcañices. Segundo premio, 500 pesetas, del mismo Ministerio: *Otea*, *Geota*, *Caña*, *Ateva* y *Nila*, del Conde de Guaqui.

Sección 10.^a—Potros españoles para silla. Primer premio de 500 pesetas, de la Sociedad del Fomento de la cría Caballar: *Rafreño*, *Coronel* y *Querubin*, del Sr. Melgarejo. Segundo premio de 500 pesetas, de la misma Sociedad: *Secretario*, *Loco*, *Minero* y *Ducacal*, del Marqués de Alcañices. Mención honorífica: *Calandria*, *Rubi* y *Gea*, del Conde de Guaqui.

Sección 11.^a—Potros españoles para tiro de lujo. Primer premio de 550 pesetas, del mismo Ministerio: *Calatravo* y *Caratero*, del Sr. Melgarejo.

SEGUNDO GRUPO.—Ganado asnal y mular.—Clase 2.^a—Sección 14.^a—Burras para cría de garrañones. Un premio de 375 pesetas, del Ministerio de Fomento: *Suripanta*, de Onofre Jordan.

Sección 15.^a—Burras de leche. Un premio de 126 pesetas, de la Diputación provincial: *Careta*, del Sr. Osorio. Mención honorífica: *Tumbora*, del Sr. Fernandez Monendez.

Clase 3.^a—Sección 17.^a—Mulos ó mulas de carga. Ha obtenido el segundo premio de 150 pesetas, del Ministerio de Fomento, *Valerosa*, del Sr. García Alejandre.

TERCER GRUPO.—Clase 4.^a—Ganado vacuno.—Vacas de leche.—Primer premio de 600 pesetas, de la Asociación de Ganaderos, lo ha obtenido el Sr. Briones; el segundo, la Escuela general de Agricultura, y la mención, el señor Gonzalez.

Sección 19.^a—Vacas de leche de raza española antigua. El primer premio, de 300 pesetas, del Ministerio de Fomento, lo ha obtenido el Sr. Alonso, y el segundo, de 175 pesetas, de la Diputación, D. Vicente de las Heras.

Sección 20.—Vacas de leche extranjeras naturalizadas en España. Primer premio, de 575 pesetas, del Ministerio de Fomento, Sr. Díaz Mirazo. Segundo premio, de 300 pesetas, del mismo Ministerio, Marqués de la Frontera. Mención, Sr. Gil Delgado.

Sección 21.—Toro manso para cebo. Primer premio, de 800 pesetas, del Ministerio de Fomento: *Noble*, del señor Sanz Herrero. Segundo premio, de 425 pesetas, del Círculo de la Unión Mercantil: *Mariposo*, del Sr. Driestro. Mención: *Lucerna*, del Sr. Lopez Fernandez.

Sección 22.—Toro reproductor para trabajo. Primer premio, de 800 pesetas, del Círculo de la Unión Mercantil, lo ha obtenido el expuesto por el Sr. Márquez. Segundo premio, de 425 pesetas, del Ministerio de Fomento: *Larguito*, del Sr. Martín Sanchez. Mención honorífica: *Cuadrado*, del Sr. Algarra.

Sección 24.—Bueyes para arrastre pesado. Un premio de 350 pesetas, de la Diputación: *Arrogante*, del Sr. Lara. Mención honorífica: *Macareno* y *Castillo*, del Sr. Araujo.

Sección 25.—Bueyes ó vacas para labores agrícolas: un premio de 350 pesetas, de la Diputación, lo han obtenido los ejemplares presentados por el Sr. Díaz Mirallo.

CUARTO GRUPO.—Lanar y cabrio.—Clase 5.^a—Sección 26.—Moruecos trashumantes. Premio de 3.000 pesetas, de la Asociación de ganaderos, el Marqués de Alcañices, y otro de 175 pesetas, del Ministerio de Fomento, el Sr. Ibarra.

Sección 27.—Ovejas merinas trashumantes. Primer premio, 150 pesetas de dicho Ministerio, el Sr. Pachon de Toro.

Sección 28.—Moruecos merinos estantes. Primer premio, del Ministerio, de 325 pesetas, el Duque de Veragua, y segundo, del mismo, de 150, Sr. Díaz Mirallo.

Sección 30.—Moruecos raros. Primer premio, del Ministerio, de 325 pesetas, el Duque de Veragua, y segundo, de 150, del Círculo Mercantil, Sr. Melgarejo.

Sección 31.—Ovejas raras. Primero de 150 pesetas, del Ministerio, Duque de Veragua, y segundo, de 125, del Ayuntamiento, Sr. Melgarejo.

Sección 32.—Moruecos churros. Primero, de 150 pesetas, del Ministerio, Sr. Las Heras, y segundo, de 125, del Círculo, el mismo señor. Mención, Sr. Vera y Ortega.

Sección 34.—Corderos. Primero, de 150 pesetas, de la Diputación, Duque de Veragua; segundo, de 100, del Círculo, Sr. Melgarejo. Mención, Sr. Alonso.

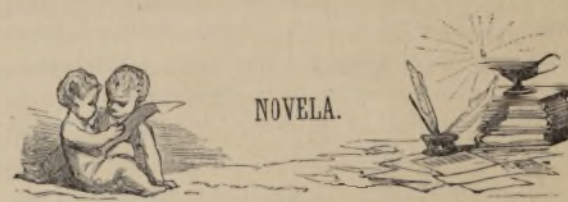
QUINTO GRUPO.—Clase séptima.—Sección 39.—Verraco de raza pequeña española. Primer premio, de 120 pesetas, de la Diputación, Sr. Márquez.

Clase 8.^a—Sección 41.—Perros mastines. Primer premio, de 100 pesetas, de la Asociación de Ganaderos, Duque de Veragua; segundo premio, de 50, de la Diputación, Sr. Las Heras.

Clase 9.^a—Sección 42.—Animales de corral. Gallos y gallinas españoles. Primer premio de 25 pesetas, de la Diputación, Sr. Roca.

Sección 43.—Pavos y pavas, sin distinción de razas. Primer premio, de 25 pesetas, de la Diputación, Sr. Villaseñor; segundo premio, de 15 pesetas, del Ayuntamiento, D. Santiago del Pueblo.

Han obtenido premios especiales por vacas de leche, de esta provincia, el Marqués de la Frontera; por ovejas merinas de igual naturaleza, el Sr. Roldan; por churras, también de la provincia, el Sr. Alonso; por cabras de igual procedencia, el Sr. Las Heras, y por machos cabríos, el Sr. Dorroga; D. Enrique Salamanca ha sido agraciado por las yeguas que ha expuesto, con 550 pesetas, de la cantidad sobrante de premios de los concursos declarados desierto, que son los que no se consignan en esta reseña. El resto se ha aplicado á premios poco importantes.



LAS MANÍAS DE UN MARIDO.

I.

Rafael Sepúlveda figuraba, hace pocos años, como uno de los abogados más notables y distinguidos de la corte. Su espíritu era al par ardiente y reflexivo y conmovedora su elocuencia, señalándose sobre todo en el ejercicio de su profesión por el grande amor que á la verdad y á la justicia profesaba. Su perspicacia ingeniosa y profunda

le daba entre sus colegas justa y notoria celebridad.

Sepúlveda tenía una buena figura. Mas alto que bajo; la tez, de un color moreno mate; bigote y barba negros y rizados, que hacían resaltar la expresión concentrada é investigadora de sus ojos; hé aquí los rasgos más salientes de su retrato físico. Muchos decían de él, no sin cierta envidia, que jamás se turbaba aún en medio de los acontecimientos más complicados, y que ni los más ruidosos triunfos alcanzados en las academias ó en el foro eran parte á destruir el constante predominio que ejercía su inteligencia sobre su corazón.

Y en efecto, tales eran las cualidades distintivas del jóven letrado, y tales las dotes que poseía sinceramente y sin la menor afectación. Nunca cedió á otro impulso que el de la pasión, irresistible para él, de la lógica y la verdad.

Trabajando estaba cierta mañana en su despacho, cuando le anunciaron que deseaba hablarle D. Antonio Aguirre. Este nombre no le era completamente desconocido. El que así se llamaba era un hombre de unos treinta y cinco años, de fisonomía dulce y delicada, cabello castaño, pero escaso, y ojos azules de extraordinario brillo. Su aspecto parecía, al primer golpe de vista, triste aunque resuelto. Se inclinó con exquisita cortesía, casi afectuosamente, ante el abogado, y le dijo:

—Caballero, he oído hablar mucho de usted; tengo formada una opinión excelente de su carácter y talento, y vengo á molestarle á V. con toda confianza.

Sepúlveda se limitó á responder con una inclinación de cabeza, y señaló un asiento á su interlocutor.

—Es el caso, añadió éste, que quiero separarme de mi mujer, y espero que V. me defienda ante los tribunales.

—Necesito, dijo Rafael, que me ponga V. al corriente de su situación con respecto á su esposa, y de los motivos que le impulsan á tomar tan grave determinación.

Aguirre permaneció en suspenso algunos instantes, y por fin exclamó:

—Nos casamos hace ocho años, y hasta hoy no había turbado el cielo de nuestra paz conyugal el menor celaje. Hemos tenido dos hijos, y yo siempre he querido á mi esposa entrañablemente. Soy rico, y vivimos en una casa de campo que tengo en Aranjuez. Tres meses hará próximamente que, después de comer, me había yo sentado en una butaca, cuando vi que mi esposa se llegaba á mí como para observar si estaba despierto.

—¿Duermes? me dijo. Yo no le contesté, y en efecto, pocos momentos después estaba roncando. Cuando me desperté ya era de noche, y acordándome de la pregunta que me había hecho mi mujer, la busqué en vano junto á mí. Creí que se habría ido á acostar á los niños; dirigíme á las habitaciones de éstos, y me hallé con que mis hijos estaban ya en la cama y durmiendo. llamé varias veces á mi esposa, pero sin mostrar la menor inquietud, pues aquel incidente, tal como hasta entonces se presentaba, no tenía importancia alguna.

Oí entonces que el reloj daba las diez, y casi maquinalmente me acerqué á una ventana que daba al jardín. Hacía una noche hermosísima; la claridad de la luna era tan intensa, que todo aparecía brillantemente iluminado. De pronto, percibí, al extremo de la calle de árboles que sirve de entrada, á mi mujer hablando con un hombre que era—pues le conocí perfectamente y pude observar hasta los menores detalles de su fisonomía y traje—un vecino nuestro á quien profesaba á quien profesaba íntima amistad. Venía á visitarnos con mucha frecuencia, y yo no tenía motivo para desconfiar de él. Mirádoles estaba, pues, con cierta indiferencia, cuando vi que al tenderle

ella la mano para despedirse, mi vecino puso la suya en la cintura de mi esposa y la abrazó con ternura. Ella no hizo la menor muestra de resistencia, se abandonó en sus brazos y dió señales de separarse con disgusto de aquel hombre, dirigiéndose lentamente y meditabunda hacia la casa. Aquel suceso, del cual yo había sido testigo, era para mí tan extraño, que no me decidía á creer lo que había visto. Durante mucho tiempo permanecí estupefacto y pegado al suelo.

—Dispénsame V. un momento, señor Aguirre, exclamó el abogado; ¿está V. seguro de haber visto á su esposa en compañía del vecino?

Aguirre se quedó, al escuchar esto, profundamente asombrado.

—Como ahora lo estoy viendo á V., contestó.

—Puede V. continuar.

—Resolví, sin embargo, disimular cuanto en el fondo de mi espíritu sentía, encontrándome, afortunadamente con suficiente valor para ello. Mi mujer entró alegre y satisfecha en el salón donde yo estaba, y me abrazó, no sin que yo experimentase entonces un vivo sentimiento de repugnancia, que ella no echó de ver. Preguntéle si en efecto me había dicho ¿duermes? antes de irse al jardín; me respondió que sí, y no me negó que hubiese salido de la casa. Después me habló de lo apacible que estaba la noche y de la grata frescura que se sentía junto á los árboles. O disimulaba con refinada astucia, ó yo había sido el juguete de un ensueño. Y sin embargo, respecto á este último punto no me cubía duda alguna, ni era posible que yo me hubiese hecho la menor ilusión, y mil circunstancias harto significativas me demostraban por desdicha la realidad de las cosas.

Esperé, á pesar de todo, al siguiente día, proponiéndome llevar á mi mujer á casa de su amante y estudiar cuál era en mi presencia la conducta y actitud de los culpables. Precisamente nuestro vecino nos había convidado á comer para aquel día. Procuré no dejarles solos un momento, á fin de que esta contrariedad pusiese más de relieve la secreta inteligencia en que se hallaban. Sin duda ellos me creían ciego, y con razón, pues hasta entonces lo había estado. Las palabras de doble sentido que se dirigían, y las miradas que entre sí cambiaban de inquieta tristeza y de alegría febril, fueron para mí nuevas y más elocuentes pruebas. Mi presencia debía serles tan embarazosa, que renunciaron á hablarse delante de mí, y los tres quedamos en silencio. Ya tenía la certeza de lo que deseaba saber, y sólo me faltaba encontrar el medio de dar el golpe mortal.

—Dispénsame V., caballero, exclamó Sepúlveda aprovechando una ligera pausa de su interlocutor. Dice V. que ya tenía la certeza de lo que buscaba, y yo creo que así será. Pero, según su relación de usted, yo no veo que esta certeza se funde en otra cosa que en simples presunciones.

—Ahora verá V., dijo D. Antonio Aguirre, que continúo hablando con emoción templada, sin aparente resentimiento y como si sólo se tratara de desarrollar ante el letrado las diversas piezas del proceso. Hasta cierto punto, como V. me ha hecho observar muy bien, yo podía aún dudar de mí mismo; mas para disipar estas presunciones, que en mí había causado la escena del día anterior, yo tenía, por lo ménos, el indiscutible derecho de interrogar á mi mujer, y ver lo que me respondía. Nos volvimos á pié, y sentí que su brazo temblaba al apoyarse en el mío. Cuando estuvimos solos en nuestras habitaciones, miré cara á cara á Elisa, que éste es el nombre de mi esposa, y dirigiéndome á ella, le dije:

—¿Eres una miserable!

—¿Yo? exclamó palideciendo visiblemente al ver mi mirada.

—Me estás engañando con ese infame Muñoz.

—¿Antonio! gritó lanzando un gemido de angustia.

—Te digo que lo sé todo. ¿No os he visto cuando ayer te abrazaba junto á la verja? ¿No he podido hoy adivinar en su misma casa el crimen que me ocultais? ¿No veo ahora mismo vuestra infamia en el desorden y palidez de tus facciones?

Elisa estaba sollozando, me miraba fijamente y extendía hacia mí sus brazos cual si tratase de conjurar mi cólera y templar mi justa indignación. Por algunos instantes guardé silencio.

—En fin, añadió luego, ya he pensado en lo que debo hacer. Afortunadamente para tí, tenemos hijos, y he resuelto librarle por ahora de la infamia que sobre tí caería.

—¿La infamia! Es verdad, contestó inclinando la cabeza; tengo hijos.

—Ya veré más adelante cómo he de conducirme con tu seductor, y en cuanto á tí, vas á confesarme tu falta por escrito y á implorar mi clemencia.

Y al decir esto, la obligué á sentarse presentándole una hoja de papel.

—¿Y escribió? preguntó el abogado.

—Aquí teneis el documento, respondió Aguirre.

Sepúlveda tomó el papel que le mostraba, y leyó en voz alta:

—«No puedo hacerte resistencia; no me atrevo á ello ni debo hacerlo. Si, si me lo exigies, confieso que Muñoz y yo somos culpables.»

—Aquí se interrumpe la lectura, dijo Sepúlveda.

—Sí, es que ella no quería escribir más; yo misma le dicté lo que sigue:

—«Soy una mujer perdida, y no me resta sino encomendarme, no ya á tu perdón, sino á tu piedad», leyó el abogado.

—Ahora, le dije, añadió Aguirre, ya eres mía con esta carta; usaré de ella según las circunstancias. ¿La quiere V., señor letrado, para unirla á los autos?

—Pero, señor mío, esta carta, por lo mismo que su esposa de V. ha consentido en escribirla, es una especie de compromiso entre ella y V. y no es posible hacer uso de ella.

—Tiene V. muchísima razón. Pero Elisa ha roto por sí este pacto, dándome nuevos motivos de queja.

—¿Ah! exclamó Sepúlveda.

—Advertí más adelante que sus relaciones con Muñoz no habían cesado. Ella misma lo reconoce así en esta segunda carta.

Y al decir esto, mostró un nuevo escrito concebido en los términos siguientes:

«He incurrido en la misma falta, en igual crimen. Si esta nueva confesión que hago, y que te autoriza para disponer en absoluto de mi suerte, es parte para que, en nombre de nuestros hijos, todavía difieras algún tiempo mi castigo, te lo agradeceré en lo más profundo de mi corazón.»

—Esta súplica es conmovedora, señor Aguirre, dijo Sepúlveda cuando acabó la lectura; ¿por qué no ha desistido V. de sus proyectos.

—Porque Elisa es capaz de escribirme una tercera carta, y es necesario poner término á esto.

—Una última pregunta. ¿Qué ha hecho V. con respecto á ese señor Muñoz?

—Nada. Yo hubiera preferido que no sospechase mi conocimiento de sus relaciones con Elisa.

—Pero ésta le habrá puesto al corriente de todo.

—Tal creo, á pesar de que me prometió no decirle nada. Ella es quien debe haberle obligado á que se vaya.

—¿Se ha ido? ¿Dónde?

—Lo ignoro. Sólo sé que no está en Aranjuez.

—Y ahora le pregunto á V. más como amigo

que como abogado: ¿piensa V. dejar impune la ofensa que le ha hecho á V. Muñoz?

—¡Oh, de ningún modo! respondió sonriendo y manifestando un destello de odio á Aguirre. Pero esta cuestión no toca á nadie más que á mí.

—Tiene V. razón.

—En resolución ya he respondido á cuantas preguntas V. me ha hecho, y ahora me dirá V. si quiere aceptar mi defensa.

—Con muchísimo gusto. Busque V. un procurador, y dígame que se vea conmigo. Estoy dispuesto á entablar en seguida la demanda.

Don Antonio Aguirre dió las gracias al abogado y se retiró con la misma tranquilidad que había entrado. Entonces Sepúlveda se puso á reflexionar detenidamente sobre el asunto. Siempre obraba así. Formábase al principio un concepto á grandes rasgos, por decirlo así, y sin fijarse en detalles, bajo la impresión de lo que sus clientes le decían. Procuraba después olvidar esta primera idea, para ver si luego volvía á formarse la misma opinión. Mientras tanto, circunstancias diversas y no pocas veces imprevistas, le ponían de manifiesto los puntos dudosos que antes había advertido, aunque sin darles toda la importancia que en sí tenían.

En aquel caso especial que le presentaba don Antonio Aguirre, le pareció que éste era un hombre honrado, vendido por su mujer. Bajo la fría calma de aquel marido descubrió las horribles torturas, vacilaciones y combates que su corazón había padecido hasta que adoptó una resolución irrevocable y decisiva. El Sr. Aguirre, tan inicua-mente engañado, estaba lleno de razón al querer separarse de una mujer á quien ya en vano había perdonado una vez. Únicamente al examinar minuciosamente la redacción especial de las dos cartas de Elisa llegó á dudar por un momento. La mujer que no puede ó no se atreve á negar sus faltas, difícilmente encuentra por sí misma una fórmula para confesarlas, y espera siempre que el esposo ultrajado le dicte y la obligue á escribir estas ó parecidas palabras, que resumen toda la situación: «Estoy en relaciones criminales con F. de T.» Pues bien; aquí era, por el contrario, la esposa culpable quien había concebido lo que debía decir para diferir el castigo que merecía. Verdad es que había reincidido; pero, en último caso, no probaba otra cosa tal manera de conducirse que redoblada hipocresía y mayor corrompimiento. Lo más probable era que Elisa se creía con bastante influjo sobre su esposo para engañarle cuantas veces quisiera, y que tenía interés en permanecer á su lado.

Aunque Sepúlveda, queriendo refrescar su inteligencia en este asunto, se proponía estudiarle más á fondo cuando viese al procurador de Aguirre, no pudo menos de reflexionar sobre él muchas veces durante aquel día. Lo que le daba que pensar más aún que el asunto en sí era la paciencia que mostraba el marido para vengar su afrenta. Por lo que había podido comprender, no era Aguirre hombre que se contentase con recurrir á la ley y llevar á cabo una separación judicial. Evidentemente meditaba en una venganza contra su rival, pues bien á las claras lo había dado á entender. ¿Cuál sería? Por otra parte, su deber de letrado no era abogar con entusiasmo en pro de las pretensiones del marido, sino más bien encerrarse en una prudente reserva, siquiera fuese en previsión de las ulteriores consecuencias, probablemente graves, que reportaría la separación judicial, una vez obtenida.

Tales eran las ideas que cruzaban por su imaginación al día siguiente, cuando su criado le anunció que una mujer vestida con elegancia, pero rebozada en un espeso velo, deseaba verle. Inmediatamente dió orden de que pasase. La misterio-

sa dama entró en el despacho y esperó á que la puerta estuviese cerrada para hablar.

—Caballero, dijo, ¿V. ha aceptado la defensa de D. Antonio Aguirre en la demanda de divorcio contra su mujer?

—Señora, respondió el abogado, antes de responder á V quisiera saber á quién tengo el honor de hablar.

La desconocida levantó entonces el velo, y dijo:

—Yo soy la señora de Aguirre.

Sepúlveda se estremeció, saludó á la dama, la invitó á tomar asiento, y serenándose, comenzó á mirarla con curiosidad. Elisa, sin bajar la vista, pero sin descaro, mostró arrostrar con dignidad aquel examen.

Era una mujer de veintiseis á veintiocho años, más bien alta que baja, y su belleza verdaderamente encantadora. Su andar era noble y majestuoso; sus negros cabellos, repartidos en dos espesas trenzas, coronaban una frente ancha y pura; la mirada profunda, difícil de calificar al primer golpe de vista, velada por párpados un tanto gruesos, y sombreada por largas pestañas; el conjunto de su semblante, regular y ovalado, se dibujaba bajo la aterciopelada capa de un suavísimo vello; en sus labios se trazaba una sonrisa indefinible. El conjunto entero de aquella mujer revelaba vaga expresión de disgusto, de inquietud y de esperanza, y parecía ser fácil y pronta á contrarrestar los interiores impulsos del alma. La señora de Aguirre, en suma, era bella, pero su belleza significó para Sepúlveda, que la miraba no sin cierta desconfianza, un carácter mal definido y peligroso.

Cierto tiempo trascurrió hasta que el abogado volvió á hacer uso de la palabra.

—¿Qué tenía V. que mandarme, señora?

—Vengo á suplicar á V. que no acepte la defensa de mi marido.

—Ya he dado mi palabra al Sr. Aguirre, y para que no la cumpliera, sería preciso que V. me diese una razón grave y decisiva.

—Lo es y mucho la que voy á exponer á V. Mi marido está loco.

II.

Sepúlveda, al oír estas palabras, hizo un movimiento de admiración; pero casi al mismo tiempo cierta sonrisa irónica se dibujó en sus labios.

—Yo no puedo, señora, exclamó, creer lo que usted me dice sin tener pruebas. Su marido de V. me ha parecido completamente sano de espíritu y cuerpo.

—Es muy natural; pero si V. se digna escucharme, estoy segura de que le convenceré.

—Usted dirá.

—Sé todo lo que mi marido ha podido decirle á V. Empiezo por confesarle que es para mí el mejor de los hombres, y que le debo ocho años de felicidad. Nunca, hasta hace poco tiempo, he descubierto en él el menor síntoma de la enfermedad que padece, enfermedad que se ha presentado de la manera más repentina é inesperada. Cierta tarde—hará de esto próximamente tres meses—dió mi marido en la extraña manía de que me había visto hablar junto á la verja del jardín con un hombre muy amigo suyo, llegando hasta decir que me había abrazado.

—En efecto, el Sr. Aguirre así me lo ha contado.

—Pues bien, señor abogado, aquella tarde estuve, es verdad, paseándome por el jardín; pero ni encontré absolutamente á nadie, ni me acerqué á la verja.

—Y antes de salir de la habitación donde estaba su marido de V., ¿no se acercó V. á él y no le preguntó si dormía?

—Sí, es cierto.

—¿Por qué le hizo V. tal pregunta?

—Porque quería que me acompañase.

—¿Quiere V. continuar?

—Cuando volví á casa, observé que tenía el semblante descompuesto. Al día siguiente fué conmigo á casa de nuestro vecino el Sr. Muñoz, y observé, sin dar con la explicación de ello, que á él y á mí nos observaba con extraña minuciosidad. Pensé que todo lo más—y esta idea no deja de ser frecuente en las personas de nuestro sexo—estaría celoso, y me propuse preguntarle la causa. Cuando volvimos á nuestra habitación, hubo una escena horrible. Yo estaba aterrada más por el dolor que por el miedo, y temí que, exasperándole, perdiese para siempre é irremediablemente la razón. Forzóme á que le confesase por escrito mi supuesta falta, y yo casi me anticipé á obedecerle, porque esperaba dejarle contento con cualquier frase, la primera que se me ocurrió, cuyo desorden é incoherencia bastaban por sí solas para atestiguar mi inocencia.

—¿Y V. pensó, á pesar del estado en que se hallaba, que esas palabras podría alguien leerlas algún día?

—¡Si precisamente me las pedía para hacer uso de ellas!

—Veo, exclamó sonriendo irónicamente el abogado, que no peca V. de muy prevenida.

—¡Ah, Sr. Sepúlveda! repuso Elisa, cuya mirada, encendida por la emoción, despedía vivísimos rayos; V. es muy injusto conmigo. Yo sólo pensé en aquellos momentos en calmarle, pues le veía sufrir. Yo le amo mucho, tengo hijos, y no quiero que un día se diga que su padre era un loco.

(Se continuará.)

LA EXPOSICION DE LA SOCIEDAD CENTRAL

DE HORTICULTURA.

Se ha dicho, y con razón, que nada hay más útil para estimular las artes y la industria que las exposiciones, y ésta es una verdad, pues las exposiciones son verdaderos palenques en donde se reciben los progresos de la industria y de las artes que sirven para el estímulo y el adelantamiento en las mismas.

Si notable fué el primer período de la Exposición de la Sociedad Central de Horticultura, cuya descripción dimos á nuestros lectores en el número 13, página 202 del primero de Junio, mucho más lo ha sido la segunda, de que nos vamos á ocupar ahora.

Hace diez años apenas se conocía en Madrid una docena de jardines, tanto de particulares como de industriales; y á pesar de la afición á la floricultura, los amantes de las flores y de las plantas no podían fomentar su inclinación, porque los pocos jardines llamados de venta exigían precios muy subidos, y dentro de la población era sumamente difícil encontrar casas con jardín ó patios á propósito para el cultivo de las flores sin pagar exorbitantes alquileres.

El desarrollo que ha tomado la población en su inmenso ensanche, donde, gracias á la mágica varita de virtudes, digámoslo así de los especuladores, se han formado populosos barrios, como el de Pozas, Salamanca, Argüelles, Monasterio, Guindalera, Prosperidad, y el de Indio en la Castellana, llenos de preciosos hoteles al alcance de todas las fortunas, y con sus correspondientes parques y jardines.

Un gran auxiliar han tenido estos parques y jardines con el agua del Lozoya, con la cual el Ayuntamiento por su parte, en beneficio de la población, ha convertido estériles y áridos paseos, plazas y plazuelas, que antes ofrecían mal aspecto, en elegantes y preciosos jardines, como los de Recoletos, plaza de Isabel II, Oriente, Progreso, Bilbao y Santa Ana.

El Lozoya, no sólo ha traído esas ventajas al interior de la población y á los jardines particulares, sino que dentro de poco veremos convertidos en huertas, jardines y casas de campo los incultos alrededores de la corte, gracias al canal de circunvalación.

Sentada esta premisa, vamos á ocuparnos de lo más notable que se ha presentado en la Exposición, tanto por los aficionados como por los industriales dedicados á la horticultura y floricultura.

En el pabellón central casi se puede decir que se han

renovado los macizos, presentando los Sres. Aldrufer hermanos, de Barcelona, una colección de begonias notabilísimas, cuyo catálogo sería prolijo enumerar; sin embargo, vamos á citar algunas que por su belleza merecen especial mención. La *Augusta*, la *Emperatriz*, *Filete de plata*, *Inimitable Iris*, *Manzanillo*, *Peponifolia*, *Victoria Lemoine*, *Esplendida rubra*, y sobre todo, la nueva especie premiada con medalla de oro y bautizada por el Jurado con el nombre de *Calderon de la Barca*. Esta colección, á más de la ventaja de su rareza en las plantas, tiene otra que no es ménos apreciable, pues sus precios varían desde 6 á 24 reales, circunstancia que en las exposiciones deben apreciarse, porque los aficionados si desconocen los precios, no pueden conseguir las plantas tal vez por creer

que no están á la altura de sus facultades. También en el mismo macizo se veían ejemplares de plátanos en perfecto desarrollo.

El Sr. Duque de Almodóvar del Valle presentó una magnífica colección de naranjos, que verdaderamente han llamado la atención por su esbeltez y el estado de florecencia y fructificación en que estaban.

Nada diremos de la Palmera Real, del Duque de Fernán-Núñez, que obtuvo en el primer concurso medalla de oro, porque en nuestro primer artículo hicimos mención de ella; pero si nos ocupáremos de su bella jardinera, primero, por las plantas exhibidas en ella, y segundo, por las preciosas pinturas en azulejos, que tanto han llamado la atención, no sólo en esta jardinera, sino en las dos más

que existen en el pabellon central, obra de D. Juan Monleon, que ha obtenido, como premio de sus desvelos, el jarron, regalo de S. A. la infanta Isabel.

Don Francisco Roselló, que en el concurso anterior habia obtenido medalla de bronce y un premio de 500 reales, ha renovado por completo su macizo, llenándolo de *Begonias* de diferentes clases, *Drácenas* de siete variedades, *Fuchsias*, *Filodendros*, *Coleus* y *Caladiums*, cuyos precios varían de 4 á 30 reales.

El Excmo. Sr. D. José Finat, que en el concurso anterior obtuvo varias medallas, renovando su macizo, ha presentado *Begonias* é *Immatofiliam*, *Filodendros*, *Areocarias*, *Ficus*, *Palmas*, *Coleus*, *Tenias* y *Drácenas*.

El Sr. Pastor y Landero, comisario de la Exposición, y



EXPOSICION DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES Y PLANTAS, EN EL PARTERRE.

su infatigable iniciador, á quien hemos visto multiplicarse y trabajar sin descanso para llevar á cabo la obra de la Sociedad, y cuyo verdadero galardón es el éxito que ha obtenido, ha presentado un macizo, que cuantos elogios de él hagamos serían pálidos, pues colección más hermosa y completa es difícil presentar; vamos, sin embargo, á citar algunas de las variedades que hemos visto en el macizo, y que merecen consignarse. Diferentes *Cycas*, *Drácenas*, *Latania*, *Borbonia*, *Bonapárcea*, *Areca*, *Sapia*, *Picnelicia Tuberculata*, *Phormium*, *Colensis*, *Crotoparra*, *Tructillosa Ficus*, *Kentia* y varias *Araucarias exelsas*.

La Duquesa de la Torre, que es una de las aficionadas más distinguidas, ha presentado varias palmeras, y una preciosa jardinera con plantas de salón, por las que, como se verá al final, ha obtenido una medalla de plata.

No es sólo la Duquesa de la Torre la única aficionada que ha presentado en este concurso plantas que han obtenido premios, pues también la Condesa de Fabraquer lo ha conseguido por su preciosa colección de veinticinco variedades de pensamientos, notables por su rareza, y procedentes de semillas de Taira, Telde, Las Palmas y la Orotava, en las Islas Canarias, y la Sra. D.^a Ruperta de Moreno Benítez, por el esmerado cultivo de las que ha presentado, así como la Sra. Viuda de Bigue, por una notable colección de frutas y hortalizas para embarque.

El Conde de Montarco también ha renovado sus maci-

zos con *Perognias*, *Aricolias*, *Cycum*, *Marantos* y *Glocynas*.

El Marqués de Salamanca en dos diferentes macizos, tiene diez y ocho variedades de begonias, siendo notables por su gran desarrollo y por el número de ejemplares que ha presentado.

D. Julian Zofio ha exhibido un macizo lleno de magníficas camelias de esplendente desarrollo, y casi todas de gran tamaño.

D. Manuel Manzanáres dos hermosos macizos con variedades de geranios, notables algunos por su rareza y desarrollo, *Ebleas* y *Alternaceas*.

Una de las instalaciones que más han llamado la atención de los aficionados ha sido sin disputa ninguna la del estudioso horticultor D. Carlos Archile, que luchando con mil inconvenientes, y á fuerza de trabajo y desvelos, ha podido lograr presentar dos cajones de esquejes de camelias y azaleas, además de su preciosa colección de *Coleos* y de plantas de estufa caliente y templada, como *Aralias*, *Begonias*, *Cissus*, *Corenligos*, *Recurvata*, *Cyperus*, *Dracaenas*, *Fuchsias*, *Tmantophyllum cyrtanthiflorum* y *Solepis*, *Maranthas*, *Mimulus*, *Cenecios* y *Tradacanteas* y otras mil variedades; notable también esta colección por lo módico de sus precios, pues los *Coleos* se pueden adquirir por los aficionados, de 4 á 8 rs., y las demás plantas, según su rareza, de una á 35 pesetas.

El Duque de Alba ha exhibido un precioso macizo de

Coleos y *Alternaceas* variadas, y el Ayuntamiento y los Jardines de Aranjuez, también elegantes y variados macizos, que han sido premiados por la Sociedad con medallas y gratificaciones para los jardineros.

La ornamentación para jardines ha estado perfectamente representada por D. J. Nardin, que ha exhibido kioscos, cenadores, bancos, copas, butacas y sillones de hierro de elegantes formas y precios económicos, que los aficionados se han apresurado á disputarse.

Restanos, para terminar esta reseña, decir algo sobre la Exposición de ramos, que ha sido magnífica y numerosa, pues se presentaron cuarenta y seis, y cuyos premios fueron otorgados por el Jurado, compuesto de Damas protectoras bajo la presidencia de SS. MM. y Altezas.

En el próximo otoño se celebrará el tercer concurso, que no dudamos excederá en mucho á los que acabamos de presenciar, y por los que desde las columnas de nuestro periódico enviamos el más completo pláceme á los iniciadores de esta clase de Exposiciones, que hablan muy alto en favor de los adelantos, de la cultura y civilización de nuestro país, que pronto podrá competir en Floricultura con el extranjero.

C. F.

BOLETIN OFICIAL
DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE HORTICULTURA.

PRIMER CERTAMEN DE LA PRIMAVERA DE 1881.

JUICIO EMITIDO POR EL JURADO.

Primera Seccion.

Señoras Damas protectoras.

CONCURSO (LL).—Ramos, ramilletes, pomos, canastillas y demas colecciones de flores agrupadas.

1.^{er} PREMIO.—*De las Sras. Damas protectoras.*

A Mr. Philipot.

Por una corbeille.

2.^o PREMIO.—*Del Veloz-Club (2.000 rs.).*

A Domingo Ramos, jardinero del Excmo. Sr. Conde de Montarco.

Por una canastilla guarnecida.

3.^{er} PREMIO.—*De la Sociedad (1.000 rs.).*

A Mr. Perier, jardinero del excelentísimo Sr. Duque de Huéscar.

Por una cesta.

4.^o PREMIO.—*Del Comisario (1.000 rs.).*

A Mr. Philipot.

Por una canastilla.

5.^o PREMIO.—*Medalla de plata y 300 rs.*

A Mr. Philipot.

Por una corbeille.

6.^o PREMIO.—*Medalla de plata y 200 rs.*

A doña Manuela Andújar.

Por un bouquet.

7.^o PREMIO.—*Medalla de bronce y 100 rs.*

A Don Antonio Fernandez.

Por un ramo.

8.^o PREMIO.—*Medalla de bronce.*

A Manuel Hernandez, jardinero de la Sra. Viuda de Olea.

Por un canastillo.

PREMIO DE BUEN GUSTO.

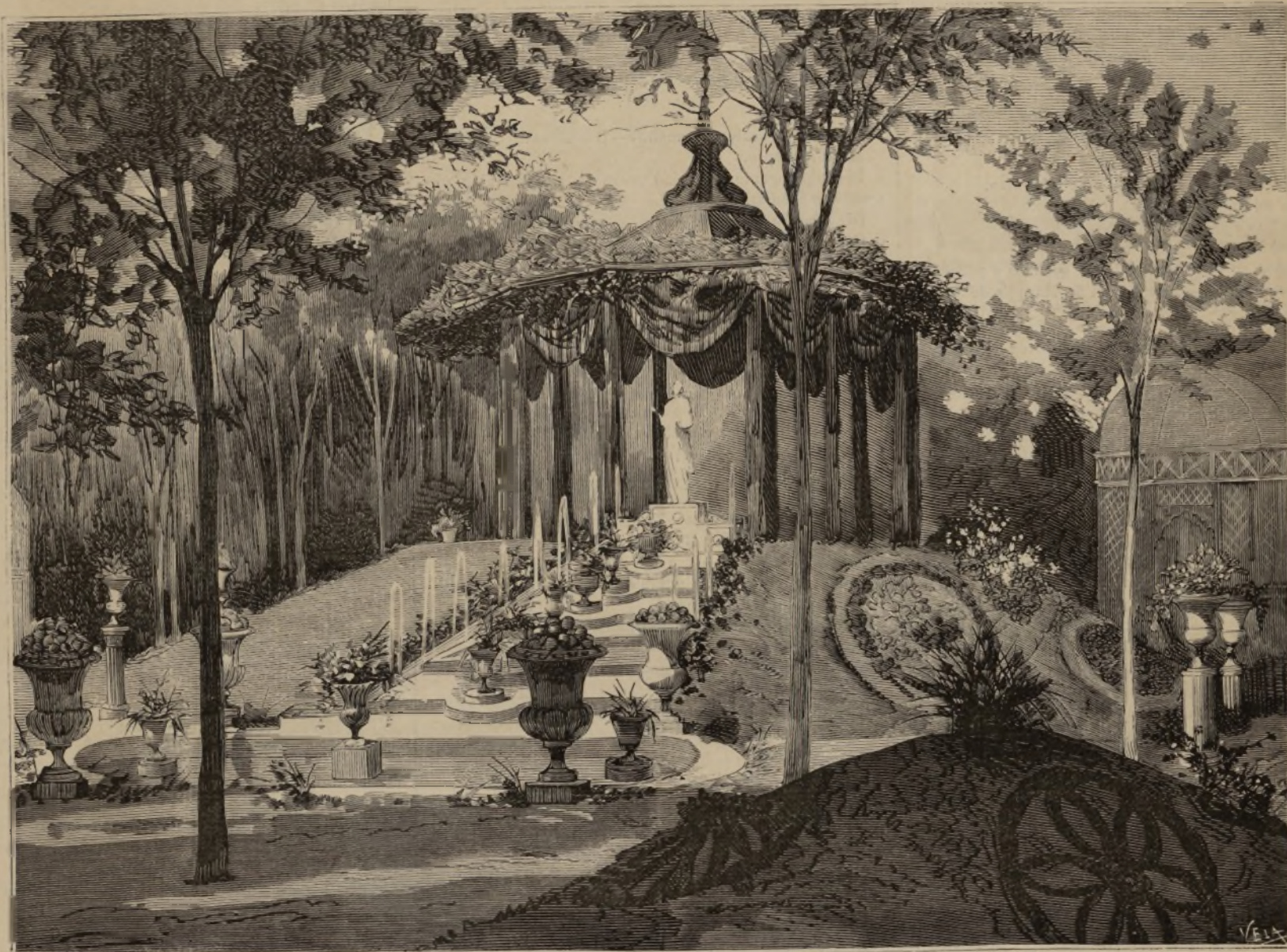
A LA INSTALACION DE LA «QUINTA DE LA ESPERANZA.»

Segunda Seccion del Jurado.

Señores Expositores.

PREMIO DE HONOR DE LA EXPOSICION DE MAYO DE 1881.

Sra. Viuda de Fernandez Iglesias.



EXPOSICION DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE HORTICULTURA, EN LOS JARDINES DEL BUEN RETIRO.

Tercera Seccion del Jurado.

I.

Quedan sin adjudicar, con arreglo al programa, para el segundo certamen, y designados en reserva hasta dicha época:

1.^o El premio de S. M. el Rey.

2.^o El premio de S. M. la Reina.

3.^o El de la Excmo. Sra. Duquesa de la Torre.

4.^o El de la Sra. Viuda de Fernandez Iglesias.

5.^o El de la Comisaría.

II.

Seccion primera.

(a) Desierto.

(b) Desierto.

(c) Desierto.

(d) *Medalla de oro.*

Excmo. Sr. Conde de Montarco.

Notable coleccion de begonias; algunas de ellas muy raras.

(e) *Medalla de plata.*

Excmo. Sra. Duquesa de la Torre.

Plantas de ornamentacion de salones.

(e) *Medalla de oro.*

Excmo. Sr. Duque de Fernan-Núñez.

Magnifico y único ejemplar de palmera, notable por su desarrollo.

(e) *Medalla de plata.*

Sres. J. Nonell é hijo.

Coleccion de palmeras de diferentes especies. Como coleccion.

(e) *Medalla de bronce.*

Excmo. Sr. Marqués de la Puente.

El Jurado se conduce de que el programa que señala diez especies ó veinte variedades por lo menos para optar al premio, no le permita adjudicar, cual deseára, ninguna medalla superior por las cuatro variedades de azaleas que ha presentado.

(f) *Medalla de bronce y 500 rs.*

Sr. D. Franciszo Roselló.

Un macizo regular de diversas plantas propias para jardin.

(f) *Medalla de bronce.*

Excmo. Sr. Duque de Alba.

Una arancaria y varias plantas de estufa y de aire.

(f) *Medalla de bronce.*

Sra. Doña Ana Emilia Tapia.

Dos *figus elasticus* regulares.

(g) Desierto.

(h) Desierto.

(i) Desierto.

(j) *Medalla de plata.*

Sres. Y. Nonell é hijo.

Coleccion de semillas de plantas.

(l) *Medalla de plata.*

Sr. D. Rafael Alvarez.

Coleccion notable de rosas.

(l) *Medalla de bronce.*

Sra. Doña Rosario Bulnes de Gayángos.

Una rosa híbrida de Paul Negron, de quince y medio centímetros de diámetro.

(l) *Medalla de bronce.*

Sr. D. Saturnino Palacios.

Otra rosa de la misma especie, de catorce centímetros de diámetro.

(ll) *Premio de SS. AA. las Infantas doña Paz y doña Eulalia, (2.^o del concurso.)*

Excmo. Sr. Marqués de la Puente.

Un macizo muy bueno por la brillantez y buen gusto de las flores que le componen.

(II) *Premio del Casino de Madrid* (2.000 rs.) (5.º del concurso).

Sr. D. Joaquin Lopez Amon.

Un macizo muy bueno por su dibujo y construccion.

(II) *Medalla de bronce.*

Mr. Perier.

Un macizo regular por su dibujo, construccion y plantas que le forman.

Seccion segunda.

PRODUCTO DE LA HUERTA Y FRUTALES.

(m) Desierto.

(n) Desierto.

(ñ) *Medalla de bronce.*

Sr. D. Antonio Testard.

Legumbres y hortalizas procedentes de Aranjuez. Como el objeto de la Sociedad es estimular la produccion hortícola en este sentido, aunque la calificación de los frutos no sea superior, merece el premio indicado.

(ñ) *Medalla de bronce.*

Sra. Doña Ricarda Morales.

Manejo de espárragos, naranjas, limones y albaricoques regulares.

(o) *Medalla de plata.*

Excmo. Sr. D. José Finat.

Coleccion de fresones. Cultivo forzado.

(o) *Medalla de oro.*

Sres. D. José y D. Francisco Márquez Navarro.

Coleccion de limones.

(p) *Medalla de plata.*

Sr. D. José Elvira.

Melocotones en conserva en botes grandes y pequeños muy bien preparados.—Fábrica del Sr. Marqués de la Habana.

III.

(p) *Medalla de oro.*

Sres. Gross y Compañía.

Una caja grande de pasas.

(q) Desierto.

(r) *Premio del Excmo. Sr. D. José Finat* (3.996 rs.).

Sr. Carlos Achillo.

Por su Establecimiento de Horticultura.

Premio de 1.000 rs.

D. Ignacio Tacero.

Escudo de armas de España hecho con flor, muy notable.

FUERA DE CONCURSO.

Menciones particulares muy expresivas.

1.º Al Jardín Botánico, por las notables colecciones de plantas de todas especies que ha presentado, perfectamente clasificadas.

2.º Al Excmo. Ayuntamiento de Madrid, por igual concepto.

3.º A la *Quinta de la Esperanza*, por el gran número de géneros y especies de plantas que ha presentado.

4.º Al Sr. D. Juan de Dios Lopez, por la rosa cortada, variedad Paul Neyron, de mayor tamaño (diez y seis y medio centímetros de diámetro), que ha presentado en la Exposición.

5.º Al Sr. D. Juan de Murcia, por las naranjas murcianas extraídas, aberración natural.

Las plantas presentadas por el Comisario, en razon al cargo que éste ejerce, están fuera de clasificación.

Cuarta Seccion del Jurado.

SECCION TERCERA DEL PROGRAMA.

Material de Horticultura.

(e) *Mencion honorífica.*

D. Isidoro Lopez.

Coleccion de herramientas.

(f) *Medalla de plata.*

D. Pablo Rolland.

Construccion de estufas.

(n) *En expectativa de experimento en el segundo certámen.*

D. Claudio Violet.

Aparatos de calefaccion.

(v) *Para el segundo certámen y significado por el primero.*

Sres. Monleon hermanos.

Cerámica.

(v) *Medalla de oro* (segundo premio).

Sres. Zuloaga Hermanos.

Cerámica.

(v) *Medalla de plata.*—Premio de concurso no previsto.

D. Luis Taberner.

Objeto de arte.

(x) Desierto.

(y) *Medalla de bronce*

D. Vicente Martín.

Mueblaje de jardín.

(y) *Medalla de bronce.*

D. Rafael Sanchez.

Un cenador.

Cuarta Seccion.

(bb) *Medalla de plata.*

Sr. Navarro Soler.

Dos obras sobre cultivo de hortalizas y el de árboles y vides.

(cc) Desierto.

(dd) *Medalla de plata.*

Sr. D. Adolfo Morales de los Rios.

Planos y proyectos de construccion rústicas.

(dd) *Medalla de bronce.*

Sr. D. Miguel Martínez Ginesta.

Modelo de pabellon monumental.

(dd) *Medalla de bronce.*—Concurso no previsto.

D. Domingo Olivar y Navarro.

Ejemplares de centeno y de cebada.

(dd) *Mencion honorífica.*

Sr. Puig.

(dd) *Mencion honorífica.*

Sr. Sanchez.

Premios concedidos en el segundo certámen de la Primavera de 1881.

(b) Sres. Aldrufeu, hermanos.—Barcelona.

Medalla de oro.

Por una begonia, variedad nueva de la especie Rex, obtenida de semilla.

(d) Medalla de plata.

Coleccion de begonias y musas.

(e) Medalla de plata.

Coleccion de yucas.

(e) Medalla de plata.

Coleccion de Agaves.

Excmo. Sr. Duque de Almodóvar.

(e) Medalla de plata.

Coleccion de naranjos y otras plantas.

(e) Excmo. Sra. D.ª Ruperta de Moreno Benitez.

Mencion honorífica y medalla de bronce.

Por su esmerado cultivo.

(e) Sr. Laumaille.

Medalla de plata.

Coleccion de Dracenas.—Macizo superior.

(e) D. Julian Zofio y Burgos.

Medalla de plata.

Coleccion de Camelias, notable.

(g) D. Manuel Manzanáres.

Medalla de bronce y mencion honorífica.

Macizo de geranios.

Excmo. Sr. Marqués de Salamanca.

Medalla de plata.

(d) Coleccion de Begonias Rex.

(d) Musas.

(e) Dracenas.

(e) Chamaerops.

(e) Ficus, y otros.

Macizo bueno en conjunto.

Excmo. Sr. D. José Finat.

(e) Medalla de plata.

Cuatro Ficus y otras plantas.

D. Carlos Achilles.

(g) Medalla de oro.

Coleccion de Fussias.

Sr. Perier.

(u) Medalla de plata.

Macizo reformado, bueno.

D. Fermín Pintado.

(u) Medalla de plata y 1.000 rs.

Un macizo muy notable.

D. Rafael Martinez.

(o) Medalla de plata.

Frutos diversos.

Sra. Viuda de Bigne.—Valencia.

Medalla de oro.

Y al cultivador D. Aureliano Villarroja, 500 rs. del premio de S. M. el Rey, por su coleccion de frutas y hortalizas.

Sres. Marquez Navarro.

(r) Certificado de adelanto.

Por la ampliacion.

(r) D. Antonio Testard.

Medalla de plata y 1.500 rs. del premio de S. M. el Rey.

Coleccion de frutas.

Jardín Botánico.

Alta mencion.

Por sus notables géneros de plantas.

Sr. D. Pedro Pastor y Landero.

Mencion muy distinguida.

Por su coleccion de plantas de adorno.

Sra. Viuda e Hijos de D. Pascual Escudero.

Medalla de plata.

Cerámica.

Sr. D. José Nardin.

Diploma de honor.

Mueblaje de jardín.

Sr. D. Félix María Galera.

Medalla de bronce.

Notable cultivo de las plantas expuestas.

Sres. Aldrufeu Hermanos.

Certificado de Concurso y 500 rs.

Por su embalaje para plantas.

Sra. Condesa de Fabraquer.

Mencion honorífica.

Coleccion de pensamientos.

Sr. D. Juan de Dios Lopez.

Regalo de la Excmo. Sra. Duquesa de la Torre.

Por una rosa Paul Neyron de 16 1/4 centímetros de diámetro.

Concurso de ramos.

D. Adolfo Morales de los Rios.—Diploma de honor y medalla de plata.

Por un bouquet.

D. Rafael Fernandez.—2.000 rs. de la Excmo. Sra. Duquesa Viuda de Medinaceli.—Por un costurero jardinera.

Mr. Philipot.—1.000 rs. del premio del Veloz-Club.—Por una jardinera.

Doña Manuela Andújar.—800 rs. del premio del Veloz-Club.—Por ramos de ojal.

Mr. Perier.—Medalla de plata.—Por una corbeille almohadon.

Mr. Philipot.—Medalla de plata y 200 rs. del Veloz-Club. Por cinco ramos abanicos.

El mismo.—Medalla de bronce y 200 rs.—Por una corbeille.

Doña Manuela Andújar.—Medalla de bronce y 100 reales.—Por una corbeille de mesa.

Doña Florentina Ortiz.—Medalla de bronce.—Por un canasto.

D. José Gonzalez.—Mencion honorífica.—Por una corbeille.

Mr. Perier.—Mencion honorífica.—Por un canasto.

SEGUNDO CERTÁMEN

DE LA SOCIEDAD DE HORTICULTURA.

EL BANQUETE.

El domingo 5 se inauguró el segundo certámen de los que esta importante Sociedad celebra en los Jardines del Buen Retiro.

A ella han concurrido expositores de todas clases sociales. Al lado del Duque de Alba ha expuesto un horticultor, el Sr. Roselló, que es un joven obrero que ha llevado por si mismo las plantas que expone.

Para celebrar la apertura del segundo certámen, el señor Pastor y Landero obsequió con un almuerzo a la prensa. La mesa, colocada debajo de unos toldos en las alamedas del jardín, estuvo espléndidamente servida.

En torno de ella se sentaron los Sres. D. Manuel María Santa Ana y los Sres. Villalba, Escobar (D. Alfredo), Bravo, Recur, Santoyo, Giner, Granés, Liern, Godoy, Duezcal, Lopez Martinez, Gutierrez, Abascal, Retortillo, Prida, Conde de las Cinco Torres, Marqués de Bendaña, el distinguido arquitecto Morales de los Rios, Cárdenas y otros que sentimos no recordar.

El Sr. Pastor y Landero brindó por la prensa; el Marqués de Bendaña, por la Reina; el Sr. Lopez Martinez pronunció un extenso discurso acerca de la Horticultura; el Sr. Santa Ana, elocuentes frases, como decano de los periodistas allí reunidos.

Brindaron tambien los Sres. Conde de Cinco Torres, director de EL CAMPO; el Sr. Duezcal, y nuestro compañero el Sr. Gutierrez Abascal, por la iniciativa individual que realiza estos certámenes, que denotan un gran progreso en las costumbres.

Las plantas, los frutos, los productos de la Naturaleza, adquieren por el cultivo importancia y son elemento de riqueza. Hoy las flores adornan hasta las más modestas casas.

Hoy, al lado de un Grande de España, expone un jornalero. Si éste gana un premio en el concurso en que compete con el Duque de Alba, el Duque con esta derrota habrá ganado una victoria tan importante como las que ganó su ilustre antepasado con la espada que ha mandado a la Exposición de la Nobleza.

La Sociedad de Horticultura se presta a cuidar de los Jardines del Retiro; y, para gestionar esto y mejoras importantes en el servicio de aguas, se nombró una Comisión, en que se unieron al Sr. Pastor y Landero los señores Santa Ana, Lopez Martinez y Escobar.

Las corbeilles que adornaban la mesa fueron mandadas a S. M. la Reina, a la Marquesa de Bendaña y a la señora de Pastor y Landero.

A la animación del banquete ha contribuido la excelente música de Ingenieros, que dirige el Sr. Roch.

EL CONCURSO.

Las damas protectoras de este certamen, bajo la presidencia de S. M. el Rey, hicieron, en la tarde del miércoles 8, la adjudicación de premios en el concurso de ramos, en la siguiente forma:

Diploma de honor y medalla de plata, concedidos a don Adolfo Morales de los Ríos por un ramillete elegantísimo para adorno de pecho de las señoras.

Premio de 2.000 rs., de la Sociedad, otorgado a D. Rafael Fernandez por un costurero-jardinero de flores blancas.

Premio de 1.000 rs., del Veloz-Club, concedido al señor Philipeaux, jardinero del Sr. Pastor y Landero.

Premio de 800 rs., del Veloz-Club, otorgado a Manuela Andújar, florista de la plaza de Santa Cruz, por una bandeja de ramos de ojal.

Medalla de plata y 200 rs., del Veloz-Club, concedido al Sr. Philipeaux y Perier por unos abanicos formados de flores.

Medalla de plata, concedida al Sr. Perier por una corbille-almobadon.

Medalla de bronce y 200 rs., otorgadas al Sr. Philipeaux por una corbille.

Medalla de bronce y 100 rs., concedidos a Manuela Andújar, por una corbille de mesa, de frutas y flores.

Medalla de bronce, concedida a Florentina Ortiz por un gran canasto de flores.

Menciones honoríficas, concedidas a D. José Gonzalez, por una gran corbille, y al Sr. Perier por un grau canasto de flores.

Con motivo de celebrarse el concurso de ramos y flores, exhibióse en la Exposición de Horticultura y en la instalación de la quinta de *La Esperanza*, caprichosas labores, hechas con flores de diversas clases.

Sobre un pedestal revestido de rosas y flores se hallaba colocado el busto del inmortal naturalista Linneo. Adornaba el pedestal una preciosa guirnalda, formada con heliotropos, espuelas, claveles, verbenas y geráneo.

A la izquierda se hallaba colocado un bonito cuadro, fondo raso cardenal, con iniciales de relieve hechas con flores naturales. Dichas iniciales, que son M. C., las cifras de S. M. la Reina, formadas de geráneo color rosa y boton de plata, estaban colocadas bajo una corona de perpétuas y flores de diversos colores.

A la derecha del busto de Linneo había un arpa de flores, en cuya formación figuraban carraspique blanco, claveles, rosas, boton de plata y heliotropo. Las cuerdas se hallaban revestidas de abrotano.

Estas labores, que se hallaban fuera de concurso, han sido regaladas a S. M. la Reina.

REPARTO DE PREMIOS.

A las cinco de la tarde del 10 los acordes de la Marcha Real, ejecutada por varias bandas militares, anunciaban la llegada de SS. MM. y AA. a los Jardines del Buen-Retiro para presidir el reparto de los premios adjudicados por el Jurado a los expositores.

La Reina, ya restablecida de su pasajera indisposición, ocupó la presidencia, acompañada por las señoras duquesas de la Torre, de Híjar, condesa de Villa-Gonzalo y marquesa de Bendaña.

Su Majestad el Rey y SS. AA. las Infantas, sus hermanas, ocuparon los sitios de preferencia próximos a la augusta Presidenta.

El comisario de las exposiciones de la Sociedad, señor Pastor y Landero, fue leyendo en alta voz los nombres de los premiados, y éstos se fueron presentando a recibir de manos de S. M. los diplomas y premios con que habían sido agraciados.

Entre los premiados veíanse confundidos los señores duques de Alba y Almodóvar, Marqués de Salamanca, Finat y Conde de Montarco, con los jardineros y jornaleros que habían obtenido alguna recompensa por sus trabajos en el cultivo de las flores y en la formación de ramos.

Su Majestad la Reina y SS. AA. dirigieron palabras de felicitación a los premiados, y muy particularmente a los que pertenecían a las clases trabajadoras, animándoles a continuar en el camino emprendido, en la seguridad de que han de encontrar el premio que sus esfuerzos merecen.

Terminado el acto, que fué verdaderamente solemne, comenzó el desfile de las aristocráticas y elegantes damas que lo habían presenciado.

El aspecto que presentaba el Jardín del Buen-Retiro era brillantísimo.

Poco antes del anoecer se retiró la Real Familia.

Damos la enhorabuena a la Sociedad Central de Horticultura por el resultado que han obtenido sus esfuerzos.

SOCIEDAD DE VELOCIPEDISTAS.

El domingo 22 de Mayo tuvieron lugar en el Parque de Madrid las carreras de velocipedos que anualmente organiza la Sociedad de Velocipedistas de Madrid en esta época.

Los premios, como se verá, fueron pequeños; pero es debido a que la Sociedad dedica la mayor parte del capital a la compra de velocipedos para aumentar y facilitar la afición al velocipedeo.

El presidente de carreras y juez de llegada era el presidente de la Sociedad, Sr. D. Fernando Soriano y Gaviria.

El *Handicaper*, D. Ignacio Santos, secretario de la Sociedad.

Starters, D. Miguel Moreno, cajero de la Sociedad, y D. Jerónimo Lario.

Las carreras se empezaron a las seis de la mañana.

Primera carrera: 1.000 metros, tercera clase.

Primero, D. Salvador Lario, en 2 minutos 15 segundos: 140 reales.

Segundo, D. José García, 60 rs.

Segunda carrera: 1.500 metros, segunda clase.

Primero, D. Salvador Lario, en 3 minutos 15 segundos: 180 rs.

Segundo, D. Antonio Negre, 120 rs.

Tercera carrera: 2.000 metros, primera clase.

Premio único, D. Eugenio Hontan, 4 minutos 41 segundos: 240 rs.

Cuarta carrera: *Handicap*: compensación.

D. Gervasio Fernandez de los Ríos, *Scratch*.

D. Faustino Sisto, 100 de ventaja.

D. Miguel Moreno, 200.

D. Enrique de Barbara, 200.

Primero, D. Faustino Sisto, en 4 minutos 50 segundos: 80 rs.

Segundo, D. Miguel Moreno: 60 rs.

Tercero, D. Enrique de Barbara: 50 rs.

Después de las carreras, los socios almorzaron en la casa rústica del Parque, desde donde se despidieron hasta la próxima reunión, que tendrá lugar en otoño.

Para el próximo año dará la Sociedad una carrera de 100.000 metros, que estará muy animada.

El Secretario,
IGNACIO SANTOS.

CRÓNICA DE PARÍS.

10 de Junio de 1881.

Los acontecimientos que más preocupan en estos momentos la atención del mundo parisiense son la muerte de Mr. Littré y el nuevo libro de Víctor Hugo.

En esta nación patriótica y generosa, que tanto ama sus genios y sus grandes hombres, esto no es un acontecimiento, porque todos los días se les ve levantar estatuas al talento y ensalzar hasta las nubes a los que manejan con discreción la lengua de Molière; sus literatos, sus artistas, sus músicos son acogidos por el pueblo parisiense con el amor de un padre cariñoso, que en ellos ve reflejada su gloria y su grandeza.

La poesía de Víctor Hugo, grande, profunda, elevada, se impone a su época; la gigantesca figura del gran poeta la presta nuevos horizontes; el amor de su pueblo la sublima hasta lo infinito; el vértigo se apodera de todos los corazones; el entusiasmo, de todos los espíritus, y por doquiera, en la prensa, en los círculos literarios, en los familiares, en el campo y en la ciudad, en todas partes, sólo se oye:

—Ha leído V. *Les Quatre vents de l'esprit*?

En el libro satírico, que es el primero, evoca al siglo, habla de sus egoísmos, de sus heroicidades; ataca el cadalso, lo arroja al abismo en torrentes de versos irresistibles, en los que se ve tronar el rayo de la tempestad de las borrascas sociales. Jamás Víctor Hugo ha tenido arranques de patriotismo más conmovedores y elocuentes.

Otro de los más bellos cuadros de este libro es el que titula *Sur un portrait de sainte*; habla de la verdadera y de la falsa santidad, y despliega toda la filosofía del alma humana en lucha con el ideal. *El Libro dramático*, *La Mujer*, *El Libro lírico*, *El Destino*. En ellos canta las armonías del Océano, y los júbilos de la esperanza a través de nebulosos destinos de la humanidad.

Todos los versos inspirados por el destino son de una gracia incomparable; jamás el lado amargo de la vida ha inspirado pensamiento tan doloroso y tan bello.

Ignorer c'est pleurer, et savoir c'est gémir.

La ignorancia llora, la sabiduría gime. Es verdad; todo el poder del genio no es bastante para esclarecer las tinieblas que nos rodean.

El libro épico es *La Revolución*, con que termina dignamente la obra. Es una página magnífica; es todo un monumento de luz, de esplendor, de ideas soberanas.

Víctor Hugo es el gran poeta del mundo moderno. *Los Cuatro vientos del talento* serán otros tantos pedestales para su gloria.

Cuatro palabras sobre Mr. Littré, ya que figura su nombre a la cabeza de estas líneas.

Era un sabio, un sabio que gemía, como dice Víctor Hugo, porque con toda su ciencia no pudo esclarecer las tinieblas, no pudo disipar sus dudas, conociendo el destino del alma, que era el objeto de sus más ardientes investigaciones.

Mr. Littré poseía todos los idiomas; conocía todas las ciencias; fundó muchos periódicos científicos y filosóficos; hizo un diccionario de la lengua francesa; tradujo las obras de Hipócrates; escribió en el *Periódico de los sabios*, y fundó la *Revista de Filosofía positivista*.

Mr. Littré era un hombre de los más instruidos de Francia; un gran filósofo sin creencias, pero que respetó las de su mujer, que era ferviente católica, y consintió en que sus hijas se educaran también en la religión de su madre. Ésta, en los momentos de agonía, le presentaba un crucifijo, exclamando llena de fe:

—El alma es inmortal; el espíritu no muere.

—Puede que tengas razón, decía el gran filósofo cerrando los ojos para siempre.

Ya que de libros y de literatos hablamos, daremos cuenta de dos autores y de dos libros, que en estos momentos alcanzan en París una gran boga. Uno de ellos, *La Révolte*, por Mr. Eugénie Moret, antiguo individuo de la Junta directiva de la Sociedad de Escritores, y uno de los escritores más concienzudos de Francia.

El otro libro se titula *La Fille de Nana*. Su solo nombre era una garantía del inmenso éxito que ha obtenido en los folletines de *La France*, donde se ha publicado, y el que hoy dispensa el público a la elegante edición que ha hecho Mr. Dentu. Su autor, Mr. Sirven, es hoy uno de los primeros novelistas de Francia; no sigue las tendencias naturalistas de la escuela de Zola; antes bien desea marcar una nueva vía a la literatura contemporánea, procurando separarla de la corriente general a que se ve arrastrado el género de *Nana* y del *Assommoir*. *La Hija de Nana* es una obra interesante, moral; es la antítesis de su madre. Sin las descripciones innobles y feas que esmaltan las obras sacadas de la vida real, esta novela prueba lo que siempre se ha sostenido; que se puede pintar la naturaleza con gran verdad, sin emplear esos colores malsanos, y se puede ser naturalista de buena manera sin rayar en los límites de lo inmundo.

Hay dos clases de naturalismo; el uno, el bueno, el verdadero, expuesto por el mismo Zola en muchos de sus artículos críticos, y que consiste en tomar los tipos del mundo real, desenvolverlos en medio de detalles verídicos, mostrando lo feo como lo bello sinceramente. Este sistema le han practicado escritores ilustres, y le practican hoy otros muchos, entre ellos Mr. Sirven, y Mr. Moret, de quien nos estamos ocupando.

El naturalismo malo, el falso, ese sistema horrible, material y grosero, puesto en práctica en sus obras por Zola y sus discípulos, consiste en sacar del lodo sus tipos, en mostrar todo lo horrible y repugnante, sin cuidarse de lo bello, sin exponer lo grande, lo sublime y lo elevado de la vida.

Este género, adulando las pasiones insanas, alentando el vicio, podrá tener éxito entre esa gente de baja estofa, podrá llenar los bolsillos de Mr. Zola, pero no es el objeto de la literatura. Mr. Sirven dijo a Mr. Girardin al presentarle su libro para los folletines de *La France*: «En *La Hija de Nana* sostengo la tesis contraria a la de Emilio Zola en su *Nana*. El ha personificado el vicio, ha pintado la cortesana en su horrible desnudez; yo mostraré lo contrario en su hija, que lleva la vida de la valiente, de la digna y honrada mujer. Mi obra será filosófica, verídica, natural, pero no materialista.»

En cuanto a *La Révolte*, de Mr. Moret, no puede llamarse a este precioso libro una novela en la verdadera acepción de la palabra.

No es ficción hija de la imaginación del poeta; son cuadros de la vida parisiense, pero sin esas pinturas indignas que se complacen en ofrecer los adeptos de la escuela naturalista.

La Révolte es la soberbia de una mujer; el noble pensamiento del autor es combatir la vanidad, atacando con fuerte mano la tendencia a sobresalir de la esfera propia de las criaturas por medios que no sean honrados y dignos.

No es nuestra misión en estas crónicas hacer el análisis de las obras; únicamente dar cuenta de ellas siguiendo el movimiento contemporáneo; por eso sólo diremos de *la soberbia*, que Mr. Moret nos presenta el tipo de una niña mimada, imperiosa, soberbia, y con una altivez de carácter que se impone a cuantos la rodean, tomando todos la costumbre de someterse a su dominio. Se tiene en tan alta estima, que ningún pretendiente le parece digno de aspirar a su mano; pero llega la vejez; los pretendientes se alejan, dejando a la soberbia que sucumba por orgullo, y

que termine sus días de un modo horrible, por el suicidio acaso, por los remordimientos de haber causado la muerte de su hermana, que es otro tipo en contraposición al de la soberbia. Es la madre, la hija, la mujer honrada y generosa, el hermoso tipo que ofrece Mr. Moret enfrente del otro. Ambos están trazados de mano maestra, revelando sus grandes dotes de observador, que resaltan en el ilustre autor, y que ha demostrado cumplidamente en ésta y en las innumerables obras que lleva publicadas.

La concurrencia á los teatros disminuye, según los calores propios de la estación van siendo más intensos. El regreso del Bosque de Bolonia se verifica cada día más tarde, y las primeras horas de la noche se pasan muy agradablemente en los Campos Elíseos.

El único teatro que tiene llenos todas las noches en estos momentos es el de la *Puerta de San Martín*. El *Cura*, de Mr. Charles Buet, que se ha estrenado recientemente, ha obtenido un éxito inmenso. Seguramente que pasará de las doscientas representaciones, á pesar del calor y de lo avanzado de la estación. Es obra de un gran interés, con situaciones dramáticas de primer orden; algo tiende al melodrama, pero es propio del teatro en que se representa la obra.

Hé aquí en pocas palabras el argumento:

Un conde breton, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos, fué asesinado una noche en su castillo. Se acusó á un aldeano, en quien recaían todas las probabilidades, y después de un proceso en que no se pudo probar su inocencia, se le ahorcó. El aldeano dejó una viuda y dos pequeños huérfanos; Fabricio, el mayor, se hizo sacerdote, y Jorge, el menor, soldado. A los veinte años, Jorge es un brillante oficial de Marina, que va á casarse en la India con una joven á quien ama; ésta es hija de Olivier Robert, íntimo amigo del Conde asesinado. En su agonía, el Conde pronunció muchas veces el nombre de su amigo, y se supuso que hacía un llamamiento á la amistad en aquel supremo instante, no atreviéndose nadie á sospechar que el verdadero asesino era Olivier Robert, sacrificando al inocente.

Robert ha hecho fortuna en la India, y se halla á la cabeza de una importante factoría, que está amenazada por un rajah vecino, el cual la ataca apoderándose de ella, y entregándola al saqueo y al pillaje. Roberto es respetado, porque el vencedor le reserva un suplicio mayor, una muerte de gran efecto.

El sacerdote Fabricio, hijo del condenado á muerte, que se halla mezclado en la aventura, atacó á los indígenas y pudo salvar á la novia de su hermano y á un pequeño niño. Supo la prisión de Robert y deseó hacer lo mismo con él, por lo cual llega al palacio del rajah y se introduce en el calabozo. Esta es la situación más culminante de la obra, interesante y dramática en alto grado. El prisionero esperaba con el puñal en la mano la primera persona que se presentara en la prisión para ahogarla, y tomando sus vestidos, procurarse con ellos la libertad, escapando al campo. Es Fabricio el sacerdote quien se presenta, y Robert, horrorizado, no se atreve á herirle; pero acometido de un furor sin límites, injuria á Fabricio, y concluye por confesarle que es él quien asesinó al Conde, por cuyo crimen su padre fué ejecutado. Por una combinación habilísima, Fabricio es dueño de la vida de Roberto, porque el Rajah le había dicho: «Este hombre es libre si vos le perdonais.»

He aquí la más terrible lucha que se libra en el corazón de un mortal. Fabricio vacila entre su odio y su misión evangélica; quiere y no puede perdonar; en vano hace un esfuerzo para hablar; no tiene voz ni fuerza para gritar; se queda anonadado hasta el momento en que las detonaciones, que le hieren á él también en el corazón, le anuncian que el asesino cae bajo las balas.

Este es el drama lleno de episodios melodramáticos y de gran efecto, ejecutado de una manera admirable, por excelentes actores, que le aseguran larga vida.

El actor Taillade ha hecho del tipo del sacerdote una creación admirable.

En el Vaudeville se ha estrenado, también con gran éxito, una obra de género enteramente opuesto. Es una graciosísima comedia en tres actos, de Edmond Gondinet y Alejandro Bisson, titulada *Le Voyage d'agrément* (El viaje de recreo). La oportunidad del nombre es un nuevo atractivo, pues coincide con la estación en que por todas partes se anuncian viajes de placer á los diversos puntos de Francia y del extranjero. El héroe de la pieza es un amable sexagenario, llamado Fernando Suzor, que creyó de buena fe, al casarse con la bella Angélica, que sólo tenía veinte años, renunciar para siempre á las aventuras de su vida de soltero.

Desgraciadamente para él, durante la ausencia de madame Suzor, que había ido á pasar algunos días á casa de sus padres, al Mediodía de la Francia, se dejó arrastrar á una cena, que se le subió á la cabeza más de lo regular, en compañía de una damisela llamada Paquita. Al salir de la *Maison d'Or* tuvo una querrela con un cochero de fiacre, que no quería llevarle á Meudon, á las cuatro de la ma-

drugada; el auriga estuvo insolente, y Mr. Suzor corrigió á bastonazos su insolencia.

Intervino la policía, y fué condenado á quince días de prisión, que debía sufrir en Santa Pelagia.

Su mujer llega, y empiezan los apuros para ocultarle su aventura y poder sufrir el arresto sin que lo sepa.

A fuerza de ingenio y de situaciones chispeantes, la obliga á ella misma á aconsejarle un viaje de recreo; y cuando ella le cree en Venecia, está en su prisión, lo que al fin sabe Madame Suzor, y todo se arregla perfectamente.

Este sencillo argumento, enlazado con algunos episodios interesantes, está desarrollado en tres actos con tanto ingenio, que los espectadores no cesan de reír desde el momento en que el telón se levanta hasta que cae. La hilaridad es general.

El espacio nos falta para ocuparnos en esta crónica de fiestas campestres, paseos, y modas, lo cual haríamos otro día; pero no queremos terminar sin decir algo á nuestros lectores de un nuevo método de curación, ensayado con gran éxito en París por su inventor el conocido químico Mr. L. Encausse.

La fama de su *Maison médicale* (Casa de salud) de la rue Rochefoucault, 57, había ya llegado varias veces á nuestros oídos; tanto se hablaba de curaciones maravillosas, por un sistema ingeniosísimo y nuevo, que nos movió á visitarle.

Hé aquí el resultado de nuestra visita:

En un hotel encantador, sano, perfectamente ventilado, con hermoso jardín y extensos patios; se halla instalado el establecimiento modelo de Mr. Encausse y Canesie. El piso bajo comprende los salones para recibir á los enfermos; una inmensa sala de electricidad, capaz de dar ochocientas sesiones por día; el laboratorio de Química, y la Administración. El primer piso contiene las salas de inhalación, especiales, y una poderosa máquina destinada á producir y á llevar el vapor de agua á los diversos aposentos balnearios.

Los pisos del hotel y sus dependencias contienen cincuenta cuartos de baño, amueblados elegantemente, con lecho cómodo, tocador y demas efectos necesarios. En el mismo hay una gran caja, dentro de la cual se mete el enfermo, se sienta y cae la tapa, sacando la cabeza por una abertura redonda; esto impone un poco el primer día, y suele ser causa de risa á los demas al ver la peregrina idea de colocar una persona en tal situación, con la cabeza fuera.

De este modo empieza á llenarse la caja interiormente del vapor cargado del medicamento que cada cual necesita según su enfermedad, que se reparte por toda la superficie del cuerpo. Los poros se abren con el sudor de la piel, y son seiscientas u ochocientas mil bocas abiertas que absorben el vapor y la sustancia medicinal. Después de un tiempo, que varía de un cuarto de hora á una media hora, el enfermo sale del baño y se extiende sobre el lecho de reposo, y continúa bajo las ropas de lana absorbiendo el remedio que en abundancia se ha depositado en la piel, así como los vapores cargados del medicamento esparcidos en el aposento.

Las curaciones más rápidas y maravillosas se operan diariamente en esta casa, particularmente el reumatismo, la gota, enfermedades de la piel y afecciones del hígado. Además del baño en la caja, recibe el enfermo las duchas, las inhalaciones y la electricidad, aplicadas sabiamente, bajo la vigilancia de cinco médicos y el director, que están al frente de tan importante establecimiento.

Llevando mi curiosidad hasta el extremo, quise saber el número de enfermos que acudían á buscar remedio á sus males, y el inteligente y amable director, Mr. Encausse, me dió el *Boletín Clínico* relativo al mes anterior, el que habla muy elocuentemente en favor de este nuevo sistema de curación, que recomendamos á los médicos españoles y americanos.

He aquí las cifras comprobadas.

414 enfermos. Ezequiel, 67; hígado, 34; pecho, 74; garganta, 63; reuma, 80; sífilis, 26; escrófulas, 12; hipocondría, 2; parálisis, 10; anemia, 32; gota, 14.

Resultado: 216 curados, 150 mejorados, 48 en observación.

Vamos á terminar dando á aquellas de nuestras lectoras aficionadas á los animales una noticia.

En el jardín de las Tullerías ha habido Exposición de perros, y se ha llevado el primer premio una señora española que ha presentado una docena de microscópicos habaneros, tan extremadamente lindos, que el público prorumpió en aplausos al concederles el premio. Esta señora llevaba dos docenas, que dieron una última mano al peinado y rizado de la lana antes de sacarlos, y después se los llevaron en una lujosísima carretela arrastrada por un soberbio tronco de caballo.

LA BARONESA DE WILMONT.

CARRERAS DE CABALLOS DE LISBOA.

29 DE MAYO DE 1881.

Las carreras de primavera en Lisboa, aunque reducidas este año á un día, y sin gran número de caballos, no dejaron de ofrecer interés: el tiempo fué muy favorable; asistió la familia Real, algunos miembros del Cuerpo diplomático, y una gran parte de la sociedad elegante de Lisboa; y si bien la concurrencia en general no fué muy grande, se notó algún aumento en la tribuna pública, y sobre todo en la gente de á pie, admitida hoy por primera vez gratis al Hipódromo.

En la primera carrera se presentaron tres caballos, ganando fácilmente *Aida*, ya conocida en esta pista, siguiendo luego el *Criterium*, que nos dió á conocer cinco potros, algunos de los cuales, si caen en buenas manos, deben conseguir hacerse notar; el que ganó, *Missivo*, del señor Conde de Sobral, aunque no muy grande, tiene buenas formas y galopa con buen estilo. *Alguacil*, del Sr. Davies, único representante que vino de España, debido á la enfermedad de *Possion*, que, aunque inscrito, no llegó á hacer el viaje, ganó fácilmente el premio del Gobierno, pues los otros dos huyeron de la pista, dejando solo al campeón español. El premio del Rey, disputado sólo por dos caballos, nada tuvo de notable, á no ser ganado por un caballo del Sr. Conde da Ribeira, uno de nuestros más grandes y constantes *sportsman*, pero que ha luchado hasta ahora con muy mala suerte. El premio de Consolación produjo la mejor carrera del día, pues entraron cinco caballos y fué muy disputada, ganando *Abbot*, quien por primera vez se decidió á galopar.

A continuación insertamos los detalles:

1.^a CARRERA. — Premio del Jockey Club. — Reis 100.000 (Rvn. 2.220). — Handicap para caballos peninsulares. — 2.000 metros.

<i>Aida</i>	del Sr. Martínez de Queiros	5 años	65 kil.	Nieto.	1.
<i>Seymour</i>	» Conde da Ribeira	5 »	55 »	García.	2.
<i>Essex</i>	» Conde de Villa Real	cer.	57 »	Tougue.	3.

Seymour hizo la carrera, pero fué alcanzado por *Aida* cerca de las tribunas, ganando ésta fácilmente por dos cuerpos. *Essex*, fuera de condición, nunca se pudo acercar.

2.^a CARRERA. — Premio *Criterium*. — Reis 200.000 (reales vellón 4.440). — Para potros peninsulares de tres años. — 1.300 metros.

<i>Maestro</i>	del Sr. Conde da Sobral	59 kil.	Agustinho.	1.
<i>Secret</i>	» Albino Martins	59 »	Antonio.	2.
<i>Miss Flora</i>	» Conde da Ribeira	57 1/2 »	García.	3.
<i>Leantes</i>	» Conde da Sobral	59 »	Nieto.	4.
<i>Jirafa</i>	» Tomas da Silva	60 1/2 »	Cochicho.	5.

Buena salida, tomando *Jirafa* y *Leantes* la delantera; pero saliéndose ambos de la pista, quedó por un momento *Miss Flora* delante seguida de *Secret*, quien poco después parecía venir ganando; pero alcanzado por *Missivo*, quien había perdido terreno por intentar salirse de la pista, ganó éste una bonita carrera por un cuerpo. *Miss Flora* buena, tercera.

3.^a CARRERA. — Gran premio Nacional. — Reis 500.000 (Rvn. 17.110). — Dado por el Gobierno de S. M., para potros peninsulares de cuatro años. — 1.300 metros.

<i>Alguacil</i>	del Sr. R. H. Davies	61 1/2 kil.	Tougue.	1.
<i>Abbot</i>	» A. Gonçalves	61 1/2 »	García.	0.
<i>Miss Yellow</i>	» Conde de Villa Real	49 »	García (hijo).	0.

Alguacil se conservó detrás hasta la media vuelta, donde los otros dos se salieron de la pista, dejándole para acabar la carrera solo.

4.^a CARRERA. — Premio de S. M. el Rey. — Una yegua de la raza de Alter. — 2.000 metros.

<i>Seymour</i>	del Sr. Conde da Ribeira	65 1/2 kil.	García.	1.
<i>Beldemonio</i>	» Martins de Queiros	67 »	Nieto.	2.

Ambos corrieron juntos hasta cerca de las tribunas, donde *Seymour* se adelantó y ganó por dos cuerpos.

5.^a CARRERA. — Premio de Consolación. — Reis 50.000 (Rvn. 1.110) y las matriculas. — 850 metros.

<i>Abbot</i>	del Sr. A. Gonçalves	60 kil.	Cochicho.	1.
<i>Miss Flora</i>	» Conde da Ribeira	55 »	García.	2.
<i>Beldemonio</i>	» M. de Queiros	63 »	Nieto.	3.
<i>Leantes</i>	» Conde da Sobral	58 »	Agostinho.	0.
<i>Secret</i>	» A. Martins	58 »	Antonio.	0.

Leantes y *Secret* huyeron de la pista poco después de dada la salida, siguiendo *Beldemonio* con la delantera hasta el fin de la subida, donde *Miss Flora* y *Abbot* le alcanzaron, terminando una magnífica carrera á favor de *Abbot* por medio cuerpo, habiendo apenas una cabeza entre segundo y tercero.

J. G. T.

CARRERAS DE CABALLOS EN CÓRDOBA.

PRIMAVERA DE 1881.

Las carreras han puesto término á las alegres fiestas que con motivo de la feria de ganados han tenido lugar en esta capital, con inmensa concurrencia de forasteros y general animación. La lluvia del segundo día de feria impidió se pudiese lidiar una corrida de toros, que tuvo lugar el primer día de carreras, y este imprevisto accidente ocasionó que la concurrencia al Hipódromo en el expresado

primer día no fuese tan importante como en el segundo. En ambos tenía su representación lo más distinguido de la sociedad cordobesa, y multitud de hermosuras hacían más risueño el llano de la Albayda, donde está situado el Hipódromo, y desde el que se disfruta del bonito panorama de Sierra Morena.

Han continuado los potros cruzados de la cuadra Garvey, con sus buenas *performances* que en Sevilla: *Carcelero*, ganando el Criterium con el peso de cuatro años.

Como indicamos en nuestra revista de Sevilla, el nuevo potro *Brillante II* ha confirmado nuestro juicio sobre sus extrañas condiciones de aplicación, batiendo fácilmente al caballo *Harinero* y los demás del lote.

Salteador, que hasta ahora se había salido de la pista con fortuna, cayó al escaparse, en el primer handicap del segundo día, recibiendo un fuerte golpe su jinete Thomas Everett. *Royal Welch* ha mejorado bastante de como lo hizo en su debut. También la ha obtenido de su *performance* de Sevilla el caballo *Volapié*, muy bien montado por el jockey en miniatura Juanito Barreiro (79 libras), que ganó el Gran Premio de Córdoba, de 20.000 rs., por cuyo éxito fué entusiastamente victoreado por el público.

El buen potro *Frascuelo* no ha vuelto á su primitivo estado en que lo vimos en Madrid.

Mucha animación en las tribunas, y bastantes apuestas. Bien llevadas las carreras, y en sus puestos todos los señores de la Dirección de las mismas.

Galante siempre la Sociedad de Carreras, que obsequió, como de costumbre, con espléndido banquete á los *sportsmen* forasteros, en el que reinó la más cordial fraternidad, brindándose con efusión por S. M. el Rey y el Sr. Ministro de Fomento, patrocinadores de la idea, acordándose enviar á este último un telegrama que expresase los unánimes sentimientos de la reunión. Se hicieron además multitud de brindis en pro del acrecentamiento y mejora de la cría caballar, no faltando la ocurrente inspiración del poeta Sr. D. Fausto García Lovera.

A continuación los detalles de las carreras.

X.

Días 8 y 9 de Junio de 1881.

PRIMER DIA.

1.ª CARRERA.—Premio de la Sociedad.—Rvn. 2.000. Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 100 reales.

Salteador. H. A. A. 3 años 121 lib. de D. E. Davies.

Corrió solo.

2.ª CARRERA.—CRITERIUM.—Premio de la Excm. Diputación Provincial.—Rvn. 10.000.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 400 reales.

1	<i>Carcelero</i> .	H. A. A.	3 años	145 lib.	de D. G. Garvey.
2	<i>Portugues</i> .	"	"	125 "	" Id.
3	<i>Montes</i> .	"	4 "	145 "	del Duque de Fernan-Núñez.
	<i>Frascuelo</i> .	"	3 "	125 "	de Mina Albenos.
	<i>Salteador</i> .	"	"	125 "	de D. R. Davies.

Carcelero seguido de *Montes*; detras *Frascuelo*, *Salteador* y *Portugues*; así fueron hasta la última vuelta, que *Portugues* se colocó detras de *Carcelero*, entrando en el orden señalado por medio cuerpo. *Salteador* se escapó en la recta de enfrente.

3.ª CARRERA.—COSMOS.—Premio del Excm. Ayuntamiento.—Rvn. 8.000.

Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 300 reales.

1	<i>Reine-Claude</i> .	I.	6 años	177 lib.	del Marqués de Villamejor.
2	<i>Flaneur</i> .	I.	4 "	145 "	de D. G. Garvey.
3	<i>Lola</i> .	I.	3 "	107 "	del Duque de Fernan-Núñez.
	<i>Royal Welch</i> .	I.	3 "	110 "	de D. T. Heredia.
	<i>Graeme</i> .	I.	4 "	148 "	" R. Lorite.

A la enxada, *Reine-Claude* en la segunda vuelta; detras, *Royal Welch* y *Graeme*, y á la distancia se adelantó *Reine-Claude*, ganando por un cuerpo.

4.ª CARRERA.—NACIONAL.—Premio de la Sociedad.—Rvn. 4.000.

Distancia, 1.700 metros.—Matrícula, 200 reales.

1	<i>Brillante II</i> .	E.	3 años	123 lib.	de D. A. Calzado.
2	<i>Harinero</i> .	E.	5 "	146 "	" Lafuente-Lazo.
3	<i>Relámpago</i> .	E.	3 "	141 "	" B. Viñuela.
	<i>Moreno</i> .	E.	cer.	159 "	" W. Austin.
	<i>Paquiro</i> .	E.	4 "	144 "	" E. R. España.

Hicieron la distancia *Brillante* y *Harinero* juntos, seguidos de *Relámpago*, *Moreno* y *Paquiro*, concluyendo una bonita carrera entre los dos primeros, ganando *Brillante* fácil por dos cuerpos.

5.ª CARRERA.—OMNIUM.—Premio de S. M. el Rey.—Un objeto de arte.

Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 200 reales.

1	<i>Carcelero</i> .	H. A. A.	3 años	127 lib.	de D. G. Garvey.
2	<i>Kafoosalem</i> .	L. I.	5 "	180 "	" T. Heredia.
3	<i>Chiclanero</i> .	H. A. A.	4 "	143 "	del Duque de Fernan-Núñez.

Carcelero delante, seguido de *Chiclanero* y *Kafoosalem*; en la distancia *Kafoosalem* avanzó, haciendo aligerar á *Carcelero*, que ganó, con algunas libras en mano, por uno y medio cuerpo. Varios entre segundo y tercero.

SEGUNDO DIA.

1.ª CARRERA.—Premio del Circulo de la Amistad.—Rvn. 6.000.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 250 reales.

1	<i>Royal Welch</i> .	I.	3 años	145 lib.	de D. T. Heredia.
2	<i>Portugues</i> .	H. A. A.	3 "	150 "	" G. Garvey.
3	<i>Frascuelo</i> .	"	"	120 "	de Mina Albenos.
	<i>Chiclanero</i> .	"	4 "	145 "	del Duque de Fernan-Núñez.
	<i>Salteador</i> .	"	3 "	123 "	de D. R. Davies.

Delante, *Frascuelo* y *Portugues*, seguidos de los demás. A la distancia como á 50 metros de la meta, *Salteador*, que venía delante, se extravió del lado de la tribuna, entrando primero *Royal Welch* por uno y medio cuerpo. Tres entre segundo y tercero.

2.ª CARRERA.—Gran Premio de Córdoba.—Rvn. 20.000, del Ministerio de Fomento.

Distancia, 2.600 metros.—Matrícula, 600 reales.

1	<i>Volapié</i> .	H. A. A.	5 años	80 lib.	de D. R. Davies.
2	<i>Reine-Claude</i> .	I.	6 "	185 "	del Sr. Marqués de Villamejor.
3	<i>Flaneur</i> .	I.	4 "	140 "	de D. G. Garvey.
	<i>Parole</i> .	I.	4 "	145 "	del Duque de Fernan-Núñez.
	<i>Kafoosalem</i> .	L. I.	5 "	80 "	de D. T. Heredia.
	<i>Lola</i> .	I.	3 "	107 "	del Duque de Fernan-Núñez.

Flaneur delante, seguido de *Reine-Claude*, *Kafoosalem*, *Volapié*, *Lola* y *Parole*. A la segunda vuelta *Kafoosalem* quedó atras. *Volapié* ocupó el tercer lugar, entablándose fuerte lucha entre los tres primeros, ganando *Volapié* por un cuello. Medio cuerpo entre segundo y tercero.

3.ª CARRERA.—PENINSULAR.—Premio de la Sociedad.—Rvn. 4.000.

Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 200 reales.

1	<i>Carcelero</i> .	H. A. A.	3 años	129 lib.	de D. G. Garvey.
2	<i>Montes</i> .	"	4 "	140 "	del Sr. Duque de Fernan-Núñez.
3	<i>Kafoosalem</i> .	L. I.	5 "	157 "	de D. T. Heredia.

Carcelero y *Montes* juntos toda la carrera. *Kafoosalem* detras á mucha distancia, ganando el primero fácil por un cuerpo y medio á dos cuerpos.

4.ª CARRERA.—Premio de S. A. R. la Serna. Sra. Infanta D.ª María Isabel.—Un objeto de arte.

Distancia, 1.700 metros.—Matrícula, 200 reales.

1	<i>Flaneur</i> .	I.	4 años	180 lib.	de D. G. Garvey.
	<i>Volapié</i> .	H. A. A.	5 "	135 "	de D. R. Davies.

Ganó *Flaneur* fácilmente por tres cuerpos.

5.ª CARRERA.—COMPENSACION.—Premio de la Sociedad.—Rvn. 2.000.

Distancia, 1.200 metros.—Matrícula, 100 reales.

1	<i>Parole</i> .	I.	4 años	155 lib.	del Sr. Duque de Fernan-Núñez.
	<i>Harinero</i> .	E.	5 "	90 "	" Lafuente-Lazo.

Ganado muy fácilmente.

NOTICIAS GENERALES.

GRAN PREMIO DE PARÍS.

El Sr. Ministro de Fomento ha recibido el siguiente telegrama con noticias de la citada reunión:

«Sr. Ministro de Fomento.—Gran premio animadísimo. Gentío inmenso; en el palco de la Presidencia, S. M. la Reina D.ª Isabel y Cuerpo diplomático. Ganador, *Forchal*, caballo americano; *Tristan*, segundo, por una cabeza; *Albion*, tercero. Entrada, la mayor conocida; pasarán de doscientos treinta mil francos. Corrieron diez caballos.—FERNAN-NÚÑEZ.»

En los días 8 y 9 del corriente se verificaron en Córdoba las carreras de caballos de primavera, según estaban anunciadas.

La fiesta estuvo animadísima y muy concurrida, especialmente el segundo día. Hubo, sin embargo, un triste lance que lamentar: Un jockey del Marqués de Villamejor, que montaba un caballo del Sr. Davies, sufrió una caída tan desgraciada, que quedó en estado bastante grave.

Entre las muchas personas que asistieron á las carreras estaban los Sres. Marqués del Saltillo, Marqués de Alventos, D. Fernando Heredia, D. Tomás Heredia, Davies, Viesca, Conde de las Casillas de Velasco, Presidente de la Sociedad, Terreros, Conde de las Almenas, y algunas otras que no recordamos.

El día 10 recibió el Sr. Albareda el siguiente telegrama: «Córdoba 10 (120 tarde).—Sr. Ministro de Fomento: Reunidos en fraternal banquete los individuos que componen la Sociedad de Carreras de Caballos de Córdoba, con los señores que de Madrid, Málaga, Sevilla, Granada, Cádiz y Jerez han concurrido á esta fiesta hipica, saludan á V. E. y le dan las gracias por la protección que dispensa á cuanto interesa al desarrollo de la riqueza pública, y especialmente de la cría caballar en España.—El presidente de la Sociedad, Conde de Casillas de Velasco.»

El Sr. Albareda contestó inmediatamente, también por telégrafo, en los siguientes términos:

«Sr. Conde de Casillas de Velasco: Doy á usted las más expresivas gracias por su cariñoso telegrama, y manifiesto mi gratitud á la Sociedad y demás personas reunidas.—Albareda.»

Fra un espectáculo verdaderamente conmovedor el que ofrecía el jardín del Parterre á las ocho de la mañana del miércoles 8.

Más de 3.000 niños y niñas de las escuelas públicas escuchaban con gran atención la conferencia que, con elocuente suma, les explicaba el Sr. Salmerón.

Estas manifestaciones, que con tan gran acierto viene organizando la Sociedad Protectora de los Animales y de las Plantas, son dignas del general aplauso y prestan un servicio indisputable á la cultura del país.

En la conferencia del jueves, á cargo de otro orador re-

putado, también fué grande la animación que reinó en los Jardines del Parque de Madrid. Los niños visitaron detenidamente todas las instalaciones, que sus profesores les iban explicando, inculcándoles al propio tiempo ideas de caridad para con los seres inferiores, y el amor á las flores y plantas, que es signo indudable de costumbres dulces y de pueblos adelantados.

En la Plaza de Toros, durante la corrida última, uno de los pájaros encerrados en las banderillas fué á parar al palco del Ayuntamiento. La Reina expresó deseo de que se lo trajeran, y hubo en el acto, como es de suponer, quien se lo ofreció. Creyó todo el mundo que nuestra Soberana iba á guardar el ave en cautiverio, que no por dulce y regalado dejaría de serlo; mas con sorpresa, que se trocó presto en aplauso vivísimo, S. M. abriendo su mano, dió al pajarillo libertad, que era el mayor beneficio que podía dispensarle, y el más claro indicio del bondadoso corazón de D.ª María Cristina. En los actos más nimios se revela siempre el sentimiento, y los que á la Reina adornan agitan á cada punto sus alas hacia la altura, como el pajarillo de la Plaza de Toros, y trascienden con el suave y exquisito perfume de las flores depositadas sobre el sepulcro de D.ª Mercedes.

El primer premio extraordinario de la Exposición de ganados de Madrid lo ha obtenido *Impresor*, de la ganadería del Sr. Guerrero, de Jerez, hijo del famoso caballo *Sacristan*, de la misma casta, perteneciente hoy al excelentísimo señor Conde de las Almenas, que lo adquirió en Sevilla, para semental, en 27.500 reales. Este hermoso animal, de seis años, ha sido premiado ya con dos menciones honoríficas en las Exposiciones de Sevilla de 1880 y 1881, y con el segundo premio en la de Jerez de este año.

El Jockey-Club inglés no tiene domicilio en Londres, y celebra sus reuniones en Newmarket, en la época de las Carreras. Algunas veces se reúne en Londres en casa de Mr. Weatherley; pero esos son casos excepcionales, y algunos asuntos tardan mucho en resolverse. Este año se presentará una proposición para tener un local en Londres. Al mismo tiempo se discutirá un proyecto de construir un edificio en Newmarket, que servirá de hotel particular para los miembros del Club.

Un *ticket-snatcher*, ratero, que arrancan los tickets de las manos de los que hacen apuestas cuando se presentan á cobrar despues de la carrera, ha sido condenado á siete años de presidio. Se dice que hay algunos que no desdennan de emplear estos medios para arreglar sus cuentas.

El Duque de Portland ha ofrecido 75.000 pesetas por el caballo *Exeter*; pero su propietario no quiere venderlo sino con *Robert-the-Devil*, y pide 500.000 pesetas por los dos.

Las apuestas particulares están de moda en el turf inglés. Tres *matches* de 200 libras se han verificado entre lord Rorslym, por *Dunmose*, contra *Brenda*, de lord Wilton; entre *Valour*, del cap. *Machell*, y *Windsor*, de sir J. Astley, y entre *Rouel*, de este último, y *Souton*, de Mr. Alexander.

Sir Jhon Astley ha comprado á *Poter* en 150.000 pesetas.

Se están haciendo grandes mejoras en las tribunas del hipódromo de Ascot; su importe subirá á 400.000 pesetas.

El camello, cuya especie ocupa en Asia y Africa una inmensa extensión de terreno, ha sido aclimatado recientemente con éxito en los Estados Unidos de América, y se han multiplicado en el Colorado y Nevada, donde los ocupan para carga.

La Comisión de Fomento de la Cría Caballar se ha reunido el día 2 de Junio en el palacio del Sr. Duque de Sexto, donde el señor Ministro de Fomento se encontraba, por haber almorzado allí.

Se leyó el dictamen de la mayoría firmado por jefes militares, y el voto particular que suscriben los señores Marqués de Bogaraya y Lopez Martinez, ambos con espíritu conciliador, aunque el segundo documento propone mayor suma de intervención al ministerio de Fomento.

Segun el dictamen, los depósitos de caballos sementales serán administrados por Guerra, y su adquisición y compra correrán á cargo de una Comisión mixta. Además se propone la compra de yeguas para caballos sementales, debiéndose establecer estos centros de cría, uno en Zaragoza y otro en una población de Andalucía; estos centros dependerán de Fomento.

Se han presentado ya cuatro proyectos para la construcción del edificio en donde ha de celebrarse la Exposición general española. Dos de ellos son de casas muy respetables de Inglaterra y de Bélgica.

Por el Ministerio de Fomento se han concedido las dos patentes de invención que sobre mejoramiento de aceites, con aprovechamiento de residuos y aparato adecuado á este objeto, tenía solicitadas D. Juan Custodio.

Mr. Harazthy, Presidente de la Junta Viticultora de California, comunica que en la actualidad el valor de los viñedos del Estado pasa de 35.000.000 de pesos, cuyos productos excedieron de 3.500.000 el año pasado.

El citado señor opina que dentro de tres años los viñedos producirán un rendimiento de 5.000.000 de pesos al año, ó sea el 10 por 100 del valor de los viñedos, Aun estimados éstos para entonces en 50 millones.

El domingo 29 de Mayo tuvo lugar en Chantilly la reunión llamada el *Derby* francés, en que se disputaba el premio del *Jockey-Club*. Pocos años ha habido como éste menos interés por los caballos que corrian, siendo los mejores los del Conde Lagrange.

Once caballos disputaron el premio, ganándolo fácilmente *Albion*, del Conde de Lagrange. El importe del premio subió á 114.375 francos. Goater, el jockey que lo montaba, declaró que jamás había ganado un *Derby* más fácilmente. El vencedor ha marchado á Dangu á descansar; su propietario no lo cree en condiciones para correr en Epsom. Hubiera sido curioso ver que *Albion* ganase á los ingleses.

El domingo 29 de Mayo tuvo lugar en la bahía de Cádiz la primera regata celebrada por el Círculo Náutico de Cádiz. Tomaron parte en ella *Mercedes*, balandra de don M. Díez; *Missie*, charanguero de Mr. C. Campbell, y *Rafael*, balandra de D. J. Salas. Después de una brillante lucha, ganó *Rafael*, recibiendo su propietario los vítores y aplausos.

Con un atento B. L. M. hemos recibido un ejemplar de los *Estatutos y Reglamento general del Banco Agrícola de España*, de que es Director D. José Rafael Flores, y del que nos ocuparemos con el interés que merece asunto que tanto interesa á la Agricultura.

La *Gaceta* publicará en breve una Real orden del Ministerio de Fomento creando escuelas prácticas de Agricultura en Sevilla, Granada y Zaragoza, con arreglo á lo preceptuado en el Real decreto de 18 de Octubre último.

En el Ministerio de Fomento se está redactando un proyecto de organización de la pesca fluvial, que se presentará á las Cortes.

El concurso de ramos y flores celebrado el día 3 en el Parterre ha sido muy notable. Se han expuesto preciosas canastillas, lindísimos *bouquets* y caprichosos ramos en abundancia.

En la instalación del Ayuntamiento se ha levantado una mesa, cuyo mantel está formado con 6.000 claveles blancos, festoneado de rosas; en la cabecera, con letras hechas con boton de oro sobre fondo de carraque, se lee «Jardineros de la Villa, Madrid».

A los lados y á la mitad de la mesa aparecen como bordados dos escudos de la Sociedad Protectora, de boton de oro sobre el campo azul de flores de espuela. Además existen en el mantel varios castillos y leones.

Constituyen el centro de mesa una canastilla de plantas ornamentales y de hojas de colores, y cinco lindísimos canastillos de diversas flores.

Seis lámparas de flores colgadas en el centro embellecen el pabellón, así como jarrones y canastillos esparcidos en la platea del fondo.

La instalación de flores del Ayuntamiento, que se halla fuera de concurso, es notabilísima y admirable. Honra mucho á los jardineros del Municipio y á su director, el señor Garagarza.

De tres y media á seis de la tarde ha estado reunido el Jurado de plantas.

Han sido premiados los ramos expuestos por los señores Oliva (D. Ramon), Zofio, Tró y Moxó, Instituto de Lérida, Perez (D.ª Elvira), Yori, Dominguez, Asensi (de la provincia de Murcia), Sabadell (D. Francisco), Onís y Lecusau, Hernandez (D. Manuel), Cruz (D. José) y Al-druhen.

El premio superior lo ha obtenido el señor Oliva, que ha expuesto un precioso y artístico ramo formando un cuadro en un caballete, que dicho señor ha dedicado á S. M. la Reina.

El jardinero de *Flora*, D. Benjamin Pieg, no ha presentado al concurso trabajo alguno, por haber experimentado una repentina indisposición.

El concurso ha sido el más notable de cuantos se han verificado en Madrid.

Los ramos, canastillos y flores sueltas se exhibirán el día siguiente en el pabellón de la Sociedad.

La brillante banda militar de Marina ha ejecutado el programa anunciado, mereciendo generales elogios.

La concurrencia ha sido numerosísima y distinguida. La tarde, deliciosa.

El día del premio del *Jockey-Club* de Chantilly, ó sea el *Derby* francés, dió una gran comida el Duque de Aumale en su *château*, á la que fueron invitadas unas sesenta personas de lo más distinguido de la sociedad parisiense. Entre éstas figuraban los barones Alfonso de Rothschild. Los empleados del ferro-carril perdieron algunos bultos de equipajes; entre ellos, dos cajas conteniendo la *toilette* para la comida de la Baronesa de Rothschild y de la señora del Presidente del Consejo de Administración de la línea del Norte. Puede calcularse el disgusto de los empleados de la línea al ver perdido el equipaje del Jefe.

Con motivo de las fiestas de la Exposición de Milán, se anuncian carreras de caballos, que serán las más importantes que habrá habido hasta ahora en Italia. El importe de los premios pasa de 75.000 pesetas, y se verifícarán los días 9, 12 y 16 de Junio. Los caballos inscritos son muchos y pertenecen á *sportsmen* de todos los países. He aquí el programa:

Carrera de la Exposición: 4.000 pesetas, para caballos de tres años nacidos en Italia.—Carrera de *hackes*: 1.500 pesetas, para caballos de silla.—Premio de la Ville de Milán: 10.000 pesetas, para caballos de todas razas y países.—Premio de la Reina: 1.000 pesetas y un objeto de arte, para oficiales del ejército.—Carrera de obstáculos: 1.000 pesetas, para caballos de cuatro años.—Premio Real: 4.000 pesetas, para caballos de tres y cuatro años, criados y nacidos en Italia.—Premio de la Industria y el Comercio: 5.000 pese-

tas, para caballos de tres años.—Premio de las Señoras: 2.000 pesetas, para caballos de todas procedencias, que no pertenezcan á cuadras de carreras.—*Steeple chase*: para *gentlemen-riders*, 4.000 pesetas.

Ha empezado á ver la luz en Madrid una publicación, que es tan útil y necesaria á los amantes de las letras y al público en general, como modesta en su forma. Se titula *La Propaganda*, y su objeto es coleccionar los catálogos de todos los editores de España y de todas las obras existentes hoy y que se vayan publicando, con lo cual llegará á formar una verdadera y completa Bibliografía española, de que hoy carecemos. Además inserta en todos los números crónicas y noticias, y secciones de obras nuevas, publicaciones periódicas, curiosidades, obras raras y anuncios.

Este Boletín, de grandísima tirada, se reparte grátis en toda España, Ultramar y extranjero; pero los que deseen recibir siempre todos los números pueden suscribirse abonando la pequeñísima cantidad de 2 rs. por trimestre ó 6 reales por un año.

La administración de *La Propaganda* presta además otro gran servicio al público, pues se encarga de servir todos los pedidos de obras y publicaciones, economizando á los demandantes que escriban una carta para cada obra que necesiten, pudiendo dirigir los pedidos de todas las obras que deseen en una sola carta, con su importe, al Director de *La Propaganda*, plaza del Biombo, 6, bajo, Madrid.

El vencedor en la célebre carrera de Epsom, el *Derby*, ha sido *Iroquois* del *sportman* americano Mr. Lorillard. De los quince caballos que tomaban parte en la carrera, *Peregrine* era el más favorito. A la segunda tentativa de salida partieron juntos, y á la distancia *Peregrine* se adelantó; pero *Iroquois* llegó tras él, y en los últimos metros le ganó por medio cuerpo.

Corrieron *Iroquois*, *Peregrine*, *Town-Moor*, *Voluptuary*, *Scobell*, *Geologist*, *Don Fulano*, *Marshal Macdonald*, *Saint-Louis*, *Fortissimo*, *Tristan*, *Limestone*, *Culloden*, *Cumberland* y *Fortunes*.

El Gran Premio de Epsom lo ganó *Scobell* fácilmente, el que va á disputar también el Gran Premio de París.

El 25 de Marzo tuvo lugar en la dehesa de Vadollano la tiente de las novillas de la ganadería del Sr. D. Andres Fontecilla, á la que asistieron y tomaron parte en ella el Sr. Marqués de Cuellar, D. Pedro Alvarez Moya y la gente del oficio.

Se tentaron 26 novillas, quedando 4 sin probar por estar lactando á sus pequeñuelos.

Los días 26, 27 y 28 se verificó la tiente de los becerros: fueron éstos, 20 los sometidos á la prueba más 8 erales, y como resultado, puede decirse que la tiente de este año ha sido la mejor y más notable de las que han tenido lugar en Vadollano, asegurándose de este modo el porvenir de una ganadería que pronto podrá colocarse al nivel de otras célebres.

El célebre Kees, que vende los más elegantes abanicos de París, ha inventado, y está en gran boga, el abanico para el Gran Premio, que sirve igualmente para caza y para montar. El látigo sirve de cordón y de brazalete; en el país, una carrera de caballos diabólica; jockeys fantásticos, vestidos de encarnado y montados sobre negros caballos, se les ve correr á escape y saltar por los atributos de caza y sport que sirven de obstáculos.

Hemos tenido el gusto de recibir un elegante y bien impreso libro, que su autor, el distinguido oficial de Artillería D. Luis Ovalle, con cuya ilustrada colaboración se honra El Campo, ha tenido la galantería de remitirnos, y por lo que le damos las gracias. Se titula *Resumen legislativo de los servicios de Artillería*, y es un guía y obra consultiva llena de datos curiosos é interesantes, y creemos que el autor presta con su interesante trabajo un buen servicio al Cuerpo cuyo honroso uniforme viste.

Reciba nuestra felicitación por su útil y bien impreso libro.

EXPOSICION DE GANADOS EN CÓRDOBA.—En la que tuvo lugar el día 4, con una numerosa concurrencia, fueron premiados los ganaderos siguientes:

Don Gregorio García, con 500 pesetas, por el caballo semental *Emperador*, de raza española.—El mismo, con 500 id., por *Monarca*, semental, id. id.—El mismo, *nación*, por *Cartujano*, semental, id.—D. Antonio Porras Aillon, 375 pesetas por un lote de yeguas de pura raza española, destinadas á la reproducción.—D. Joaquín Cros y Fontan, 250 pesetas por un lote de yeguas de pura raza española, destinadas á la reproducción.—D. Juan María Conde, 200 pesetas por un lote de potras de tres años, destinadas á la reproducción.—El Excmo. Sr. Marqués de los Castellones, 150 pesetas por un lote de potras de tres años, destinadas á la reproducción.—Doña María Josefa Fernandez, viuda de Barrionuevo, 125 pesetas por un lote de potras de tres años.—D. Joaquín Delgado, 150 pesetas por un burro destinado á la reproducción, y medalla de plata por dos lotes de burras id.—D. Antonio Porras Aillon, 100 pesetas por un lote de burras destinadas á la reproducción.—D. Francisco Robóo, 250 pesetas por un toro semental de raza mansa española.—D. Joaquín Delgado, 125 pesetas por un toro semental de raza mansa española.—D. Rafael Florez, 200 pesetas por un lote de vacas de cría de raza mansa española.—D. Rafael Sanchez Gomez, 100 pesetas por un lote de vacas lecheras.—D. Joaquín Delgado, medalla de plata por un lote id. id.—D. Juan María Conde, 100 pesetas por un lote de ovejas de raza churra del país.—D. Mariano Zaragoza, 100 pesetas por un lote de cabras de raza granadina.—D. Matías de Rivas, medalla de plata, por un lote de id. id.

NOTICIAS DE LA SOCIEDAD.

Continuaron siendo, durante la pasada quincena, las flores heroínas de las fiestas.

La historia de los días que acaban de pasar parece escrita con hojas de rosa en un fondo de césped.

La flor ha parecido siempre cosa baladí y de poca importancia, emblema de lo fútil, expresión de lo que pasa rápidamente por la vida, y sin embargo, hay pocas cosas que puedan despertar tanto interés como esas hijas predilectas de la naturaleza.

Elas tienen para la vista los matices suaves ó las tintas deslumbradoras del color; ellas proporcionan la esencia embriagadora del perfume; ellas dan al tacto idea de la suavidad del raso, de la tersura del terciopelo, de la flexibilidad de la seda; ellas, en fin, encantan la mayoría de los sentidos.

Elas ofrecen al botánico, al hombre de ciencia, los curiosos y variados incidentes de su reproducción, un mundo abreviado de maravillas; en las funciones de sus estambres y en la sensación de su corola, en el desarrollo del tallo, en la clasificación de su sexo, el naturalista halla abundantes objetos para sus investigaciones.

¿Quién ha ofrecido al arte más ricos y variados modelos que las flores? Desde los cuadros de Fra Filippo Lippi, en la aureola del Renacimiento, hasta los cuadros de Horacio Lengo, en la actual Exposición, existe una nueva y espléndida naturaleza trasladada á la tabla ó al lienzo con el color ó con el pincel.

Sin las flores, ni el arquitecto, ni el escultor hubieran encontrado el modelo de esos ricos festones de calladas hojas, que son la gala de los más suntuosos monumentos.

La corola de las flores ha servido de modelo para multitud de vasos; desde el cáliz en que consume el sacerdote el santo sacrificio hasta la copa tallada que acerca á sus labios pintados la cortesana que anima la orgía.

Cuando, secas y marchitas, parece que la vida de las flores ha concluido, comienzan á prestar, por una obra admirable de transformación, sus más importantes servicios.

El mancebo de la botica, ese químico al pormenor, las coge, las machaca y las tritura en el molero de piedra, las hace hervir en los calderos de agua, las pasa por los purificadores y cristalinos senos de la retorta y del alambique, las mezcla, las combina, y después de una intrincada serie de operaciones, la esencia de la flor va á llevar sus virtudes á una medicina, ó á convertir el agua destilada en delicado perfume.

Para la mujer, gala y adorno; para el sabio, objeto de estudio; para la industria, alimento de importantes materias; para el comercio, motivo de transacciones; para el artista, modelo; muy pocos son aquellos á quienes las flores no interesan.

El paganismo formó con ellas coronas para sus diosas, y el cristianismo, ramos para adornar sus altares.

Cuando la historia no era más que el jeroglífico, la flor era la principal figura.

Con flores colocadas sobre campo de gules está escrita en simbólicos escudos la historia de la aristocracia europea. De flores se forma la corona de la virgen que se acerca al altar á recibir la primera comunión, y de flores la corona de la desposada.

Blancas rosas ciñen las sienes de la que se consagra á Dios, y espléndidas flores forman el adorno de la que brilla en el mundo.

Cuando todo ha concluido para los seres queridos en la tierra, nos unimos á ellos por las escalas místicas de la oración y por las flores que, como expresión de recuerdo, colocamos en su tumba.

Digan lo que quieran los *espiritus fuertes*, los que consideran como cosa baladí é insignificante las flores, no hay nada que como ellos vaya tan íntimamente unido á la historia del alma.

Diganlo todos los que guardan en el cajón de los secretos unas cuantas flores marchitas.

Los certámenes de flores, hace tan poco tiempo inaugurados en España, adquieren mayor importancia cada día.

El celebrado por la Sociedad Central de Horticultura en los Jardines del Buen Retiro ha sido notable.

El Sr. Pastor y Landero concibió un feliz pensamiento para su obra cuando colocó el certamen bajo la protección de la Reina y bajo el patronato de las damas.

¿Qué mejores jueces que ellas para fallar en asuntos de belleza?

¿Quiénes más competentes para entender de flores?

El certamen de la Sociedad Central de Horticultura tiene dos aspectos: uno grave, serio, concienzudo, el que se refiere al adelanto del cultivo, á la mejora de las variedades, á la parte técnica y doctrinal del asunto, y otro ameno y variado, aunque menos importante: el del espectáculo.

En otro lugar de esta misma Revista se ocuparán largos artículos del primer aspecto; en esta sección técanos sólo hablar del segundo.

Figúrense una de estas tardes hermosas de primavera, perfumada como un ramo de acacias, y apacible como una oda de Fray Luis de León.

Los Jardines del Retiro mostraban todas sus galas. Hace ya días que las ramas de los árboles que forman sus alamedas se unieron en el tierno abrazo que las entaza todos los años, formando el toldo de hojas, á través de las cuales se filtran como hilos de oro los rayos del sol, y se ve como á través de un delicado encaje el azul del cielo.

No puede ser más bello el aspecto de aquellas alamedas, que evocan los recuerdos de la corte del Rey poeta.

Pero ni en la época de su mayor esplendor presentarían un aspecto parecido al que ofrecían en la tarde á que nos referimos.

Era aquella en que se adjudicaban los premios del segundo certamen á los *bouquets*, ramos y flores agrupadas.

Es esta indudablemente una de las mejores maneras de

presentar la flor, y como en todo, ha adelantado notablemente en esto la industria.

Hace algunos años apenas se conocía entre nosotros otra cosa que el ramo amazacotado, ó que el pesado monumento hecho de flores. Hoy la *corbeille*, el *bouquet* ofrecen la más artística forma.

En el certamen á que nos referimos había obras notables. Desde el sencillo ramito para el ojal hasta la canastilla destinada á ser centro de mesa, había una gran variedad de preciosos objetos.

Su Majestad la Reina no había podido asistir, por hallarse ligeramente indisputa, y ejercían con SS. AA. las Infantas la grave misión de juradas la Marquesa de Benadía, la do Valmediano, la Condesa de Guadalupe, la de Villagonzalo y la Duquesa de Híjar.

Vestidas con primaverales trajes de matizada seda adornada con encajes, llevando preciosos sombreros de grandes y rizadas plumas, parecían los sonrientes grupos de pastoras cortesanías que animan los cuadros de Watteau.

Pocas veces el raso habrá ceñido talles más gentiles, ni las diademas con que asisten á los grandes bailes se habrán colocado sobre más encantadoras cabezas que la de las damas mencionadas. Pero si bellas están con los atavíos de las grandes fiestas y á la luz artificial de los salones, no lo están ménos con sus trajes de poseo y á la luz del día en un jardín.

Resistir la luz del día es una prueba á que no se sujetan todas las bellezas.

Las damas del Jurado iban como mariposas, de ramo en ramo, para juzgar su mérito.

Con un lápiz apuntaban en una papeleta el número que tenía el que más les gustaba, depositaban luego en una canastilla su sufragio, y el ramo que obtenía mayoría de votos se llevaba el premio.

El Rey proclamaba el resultado del escrutinio. Aquel Jurado de damas hermosas decidiendo del mérito era la belleza recompensando el trabajo y el buen gusto.

La fiesta que dos días después se celebró para conceder los premios fué solemne y brillante: S. M. la Reina entregaba á los agraciados los diplomas y las medallas, y tributaba palabras de elogio á los expositores.

Había entre los agraciados, grandes de España, como el Duque de Alba y como el de Fernán-Núñez; capitalistas como D. José Finat, celebridades, como el Marqués de Salamanca, y á su lado, jornaleros, como el Sr. Roselló, humildes jardineros y cultivadores que ganan el sustento cuidando sus plantas.

Una de las veces se presentó á recoger el premio una de nuestras más ilustres damas: la Duquesa de la Torre.

Cuando se acercó á la mesa para recibir el diploma, hubiera podido creerse que se trataba de premiar la elegancia y la hermosura.

Detrás de ella iba otra celebridad más modesta: la florista Florentina Ortiz. Pocos habrá en Madrid que no conozcan su simpática figura: se halla en todas las fiestas: triguera, de ojos negros, de no muy aventajada estatura, es la expresión exacta del tipo de la madrileña que ha immortalizado Goya; viva, esbelta, animada y graciosa. En los teatros principales, en el Hipódromo, se la ve siempre con su canastillo ó su búcaro lleno de flores.

El conocimiento que tiene de la sociedad de Madrid la evita cometer esas indiscreciones que suelen ser el inconveniente de las floristas en los espectáculos.

Su cesta de flores está siempre, con oportunidad, al lado que se necesita. Comenzó vendiendo flores en los teatros, y hoy es ya una industrial establecida. Tiene en la Carrera de San Jerónimo un kiosco, donde recibe los encargos, donde vende las plantas de adorno, y su comercio no se limita sólo á la confección de ramos. Va á las casas principales y coloca en los jarrones, en las *corbeilles*, en los búcaros, las flores.

Es la encargada del prólogo de todas las grandes fiestas. En el sitio preferente de su kiosco ha colocado el diploma y la medalla de la Exposición central de Horticultura.

Estas fiestas al aire libre, y lo avanzado de la estación, han quitado alguna importancia á las fiestas de los salones.

Ya no se concurre los mártres á la elegante morada de la Condesa de Velle, y la sociedad sólo se reúne los miércoles en casa de la Marquesa de Bedmar, y jueves y domingos, en más *petit-camité*, en los salones de Mad. Bauer.

Los ecos de fiestas españolas llegan ahora de París con las noticias del baile de la Duquesa de Valencia, y con las de los preparativos para la gran recepción del Embajador Duque de Fernán-Núñez.

Aquel elegante palacio de la calle de Saint-Dominique, que ofreció tan magníficas fiestas á París en los días del Imperio, vuelve á recobrar su cetro de la moda.

El pabellón de España ondea sobre su puerta principal, satisfaciendo nuestro orgullo de españoles.

La embajada no es sólo la representación oficial de la patria en la nación extranjera; es como la isla abierta en extranjero suelo para el que se halla ausente de los sitios donde se levanta el hogar de los suyos.

Allí está la defensa del derecho, la noticia más reciente de la patria, algo en fin, que tiene parte del suelo en que nacimos.

Es cuestión de decoro nacional que la patria esté bien representada.

Algunos periódicos han encontrado algo excesivo el fausto que despliegan en París los Duques de Fernán-Núñez, Compiègne, dicen, con las naciones de primer orden, y parece que van á representar la España poderosa de Carlos V y de Felipe II.

Representan algo más, porque representan la España del presente, la España que, favorecida por ideales de libertad y de progreso, sigue el movimiento regenerador de la Europa civilizada.

Los periódicos han descrito estos días una boda. La del periodista y novelista Ortega Munilla con la señorita doña Dolores Gasset y Chinchilla, hija del propietario del *El Imparcial*.

Han sido las bodas del ingenio y de la belleza, á las que ha llevado su dote el trabajo.

A la solemne ceremonia de la bendición nupcial asistieron el Duque de la Torre, el Marqués de Benjú, los señores Castelar, Navarro Rodrigo, Lopez Dominguez, Alarcon, Castro y Serrano, Zorrilla y Calvo.

Las armas, la oratoria, la política, las letras y la banca reunidas como testigos. No se puede fundar bajo mejores auspicios un hogar.

Hacemos votos sinceros porque sea en él la felicidad eterna.

Pocos días después, en la misma iglesia se celebraba bien distinta ceremonia. Las exequias solemnes por el alma del que fué en vida D. Alvaro de Ozores y Saavedra, hijo primogénito de los señores de Rubianes.

Tenía veinte años, y el ingenio le había favorecido con sus dones. Sus primeras composiciones poéticas eran como las primeras notas de una lira que se hubiera hecho escuchar mucho. Había en ellas energía, profundidad y pensamiento.

El destino parecía que le llamaba á recordar laureles de su ilustrada casa, y ha muerto en el camarote de un buque, cuando apenas comenzaba para él la vida.

Hay dolores para los que apenas se concibe que exista el consuelo, y de éstos es el de los señores de Rubianes.

Reciban la expresión de nuestros dolorosos sentimientos.

La Exposición de Bellas Artes cerrará muy pronto sus puertas, y se descolgarán de los viejos muros del barracón de Indio las obras de nuestros pintores contemporáneos.

Aquellos hermosos retratos, debidos al fino y elegantísimo pincel de Mérida, irán á los salones de sus ilustres dueños, cuya hermosura ha popularizado el artista.

La Marquesa de Perijá, la de Puerto Seguro: sus nietos podrán enseñar unos bellos retratos de sus antepasados, y las generaciones del porvenir, cuando vean los cuadros, nos envidiarán diciendo:

—¡Qué mujeres y qué pintores había en aquella época! El Rey ha comprado dos cuadros de Horacio Lengo, el pintor de los idilios.

Son dos brillantes notas de color, en que dominan el gusto y el sentimiento. Las lilas, los pájaros y las flores han encontrado en la espléndida paleta del ilustre pintor malagueño una segunda naturaleza.

En sus cuadros se armonizan lo real y lo ideal en admirable maridaje.

Son unas bodas que anadina el genio.

Cuando se ve el brillante colorido de los cuadros de Lengo, se recuerda algo parecido que hay en la misma Exposición.

Es el cuadro *La Peña de los Enamorados*, de Martínez del Rincon, el que inició á Lengo en los misterios en que hoy domina.

Lo poético y simpático del asunto se unen en el cuadro del Sr. Rincon á lo primoroso de la ejecución.

Es un cuadro pernicioso, porque incita al suicidio. Lo horrible desaparece en aquella escena, y los dos amantes que van á tener tan trágico fin excitan más envidia que pena.

La primera verbena
Que Dios envía
es la de San Antonio
de la Florida.

Esto dice la popular copla, que se ha cumplido al pie de la letra, y se ha celebrado, como de ordinario, á la orilla del río, la popular fiesta.

Las verbenas, sin embargo, pertenecen al pasado.

Hoy no se celebran más que sus exequias.

L.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 3 de Junio de 1881, á las tres de la tarde.

1.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia.—En 1 picho, 17 tiradores:

Sr. Conde de Crecente.—1—1111111, á 23 metros. dividida.
Sr. D. Andres Bruguera.—1—1111111, á 25 metros.

2.ª *Piña*.—Lo mismo que la anterior.—23 tiradores:
Sr. Conde de Crecente.—1—1111111.—G., á 24 metros.

Sr. Marqués de Alameda.—1—1111110, á 26 metros.
Sr. Vizconde de Bahía Honda.—1—111110, á 23 metros.

Sr. D. Scipion Morillo.—1—11110, á 23 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—11110, á 27 metros.

3.ª *Piña*.—Igual á las anteriores.—24 tiradores:
Sr. D. Juan G. Dubosc.—1—111111.—G., á 22 metros.

Sr. Duque de Huéscar.—1—11110, á 26 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—11110, á 29 metros.

4.ª *Piña*.—A 30 metros.—1 pichon, 7 tiradores:
Sr. Duque de Huéscar.—1—1111.—Ganó.

Sr. D. José Luis Albareda.—1—1110.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—110.

Tomaron también parte en estas piñas los señores Torre de Luzon, Valderrama, Heredia D. Fernando, D. Agustín y D. Carlos, Dobrzensky, Lopez Bayo, Bruguera don Federico y D. Luis, Gana, Lopez de Calle, Gomar, Rodríguez Bruzon y Goizueta.

La tirada terminó á las siete.

AVELINO.

TIRO DE PICHON DE SEVILLA.

Tirada ordinaria.—Día 1.º de Junio de 1881.

UN PÁJARO.—40 REALES.

Goyena.—0, á 27 metros.

Wssel.—0, á 26 metros.

Villapineda.—0, á 27 metros.

Abaurre.—0, á 28 metros.

Calzada (T.).—1.—G., á 26 metros.

Calzada (M.).—0, á 27 metros.

PREMIO SUSCRICION.—JARRA Y PLATO DE BRONCE.—7 PÁJAROS.—CINCO Duros.

Goyena.—111101.—G. premio y *poule*, á 27 metros.

Calzada (T.).—0100, á 26 metros.

Wssel.—01010, á 26 metros.

Calzada (M.).—011010, á 27 metros.

Villapineda.—010110, á 27 metros.

Abaurre.—1111010.—Ganó segundo premio, consistente en el importe de su entrada, á 28 metros.

Valdés.—1001110, á 27 metros.

UN PÁJARO OBTATIVO.

Goyena.—10, á 28 metros.

Abaurre.—11110, á 28 metros.

Calzada (M.).—0, á 27 metros.

Vinent (J.).—10, á 22 metros.

Vinent (F.).—0, á 22 metros.

Calzada (T.).—10, á 26 metros.

Cívico (J.).—110, á 23 metros.

Wssel.—0, á 26 metros.

Villapineda.—110, á 27 metros.

Valdés.—11111.—G., á 27 metros.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,25 á 1,36 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 40 á 47 céntimos de peseta. El carbon, á 0,15 kilogramo. El aceite, de 13 á 14 pesetas decálitro. El vino, de 4,55 á 6,93 decálitro. El trigo, á 24,26 el hectólitro. Y la cebada, á 10,23 el hectólitro.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

I.

M i l a n
i t a c a
l a p o n
a c o s a
n a n a l

Para dar la solución en el próximo número.

I.

- 1.º Gran ciudad de Italia.
- 2.º Planeta.
- 3.º Ciudad de Marruecos.
- 4.º Palmera de la isla de Maraguan.
- 5.º Reparos ó noticias que se ponen en los libros.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda,

Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.^a
(sucesores de Rivadeneyra),
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

ANUNCIOS.

ADVERTENCIA.

Para los anuncios franceses dirigirse á Mr. W. Bertall, 51, Rue Rodier. — PARIS.

STÉRILITE DE LA FEMME,

constitutionnelle ou accidentelle, complètement détruite par le traitement de madame LACHAPPELLE, maîtresse sage-femme, professeur d'accouchements.

Consultations tous le jour de 3 á 5 heures, rue de Mont-Tabor, 27, près des Tuileries.

OBRA ÚTIL.

El reputado médico-oculista de Madrid D. Casiano Macías y Rodríguez, acaba de dar á luz una esmerada traducción de la importante obra titulada *Higiene de la vista*, del doctor Magne. Es indudablemente una de las obras más útiles á la humanidad, pues debe prestar grandes servicios á los que padecen de la vista y preservar á los sanos de contraer ciertas afecciones que comunmente acometen por falta de higiene. Pues bien, siendo el órgano de la vista lo más delicado y lo que tenemos de más precioso, recomendamos eficazmente esta obra á nuestros lectores, y felicitamos cordialmente al médico-oculista señor Macías, autor ya del *Colirio resolutivo contra la catarata*, por haber trasladado á nuestro idioma la referida obra.

M^{re} LADVOCAT, DARQUET & C^{ie}
5 á 7, Rue Lévêque, Argenteuil, près Paris.
FLOR DE CISTE, polvos adherentes con glicerina para los cutis d'alicados siempre 20 años. — AGUA DE LA JADA DE LAS ROSAS contra las arrugas. — Medalla de Oro.

MALADIES DES FEMMES.

GUÉRISON sans repos ni régime, par madame LA CHAPELLE, maîtresse sage femme. Les moyens employés, aussi simples qu'infailibles, sont le résultat de longues observations pratiques dans le traitement de leurs affections spéciales, causes fréquentes et souvent ignorées de leur stérilité, languours, palpitations, débilités, faiblesses, malaises nerveux, maigre, etc., etc.

Consultations tous les jours, de trois à cinq heures, 27, rue du Mont Thabor (près les Tuileries).



VAPORES-CORREOS

DEL

MARQUÉS DE CAMPO,

PRIMERA Y ÚNICA LÍNEA REGULAR

DE VAPORES-CORREOS

ENTRE

LIVERPOOL, LA PENÍNSULA Y MANILA,

POR EL

CANAL DE SUEZ.

VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DIA FIJO

DESDE EL PUERTO

de Liverpool á los de la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.

EL VAPOR

Á SIA,

saldrá del puerto de Barcelona el 1.º del próximo Julio, á las cuatro de la tarde, para los de PORT-SAID, SUEZ, ADEN, PUNTA DE GÁLES, SINGAPORE Y MANILA.

Admite carga y pasajeros para dichos puertos.

Para fletes y demas antecedentes:

EN MADRID: Oficinas del EXCMO. SR. MARQUÉS DE CAMPO, Cid, 7.

EN BARCELONA: SRES. BORRELL Y COMPAÑÍA.

AL PRINTEMPS

PARIS.

Á NUESTRA CLIENTELA EN ESPAÑA.

SEÑORA:

Tenemos la satisfacción de anunciar que nuestros servicios de expediciones para Francia y el Extranjero están hoy completamente reorganizados, y que estamos en disposición de responder, tan bien como en el pasado, á todos los pedidos de mercancías, muestras y catálogos que nos sean dirigidos.

En la esperanza que continuará favoreciéndonos con sus órdenes, que cuidaremos de cumplir satisfactoriamente, le rogamos acepte anticipadamente las gracias y la seguridad de nuestra adhesión y respetos.

Jules Jaluzot.

Todas las cartas deben ser dirigidas:

Á M. JULES JALUZOT,

GRANDS MAGASINS DU PRINTEMPS

PARIS.



VAPORES-CORREOS

TRANSATLÁNTICOS

DE

A. LOPEZ Y COMPAÑÍA.

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO 1881.

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña los días 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga. Se expenden tambien billetes directos via Cádiz, para

SANTIAGO DE CUBA, JIBARA Y NUEVITAS,

con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la Empresa, ó con trasbordo en la Habana, si se desea.

Rebajas á las familias y en el precio de las literas retenidas por los pasajeros para su mayor comodidad ademas de las que ocupen.

Más informes en Cádiz, A. Lopez y Compañía.— Barcelona, D. Ripoll y Compañía.— Coruña, E. da Guarda.— Valencia, Dart y Compañía.— Málaga, Luis Duarte.— Sevilla, Julian Gomez.— Madrid, Moreno y Caja, Alcalá, 28.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos al 5 por 100 de interes en cédulas.

Préstamos al 5 1/2 por 100 en metálico.

Deseoso este Banco de promover y facilitar los préstamos en beneficio de los propietarios, ha acordado hacer á quienes lo soliciten préstamos en cédulas al 5 por 100 de interes desde 1.º de Febrero próximo pasado. El Banco comprará las cédulas.

Al mismo tiempo continúa haciendo préstamos al 5 1/2 por 100 en metálico.

Las condiciones comunes á unos y otros son las siguientes:

Este Banco hace los préstamos desde cinco á cincuenta años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, ó hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario sin necesidad de ningun gasto, ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

La cantidad destinada á la amortizacion varia segun la duracion del préstamo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El prestatario que al pedir el préstamo envíe una relacion clara, aunque sea breve, de sus títulos de propiedad, obtendrá una contestacion inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelantado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad posible si hay términos hábiles.— En la contestacion se le prevendrá lo que ha de hacer para completar su titulacion en caso de que fuere necesario.

Admite tambien el Banco Hipotecario valores en custodia, é imposiciones en cuenta corriente con interes.